



***Cuaresma,
sin desierto
no hay Paraíso***

Índice

Presentación	3
Retiro	5
Formación	11
Comunicación	21
Vida salesiana	42
Pastoral Juvenil	45
La Solana	57
El Anaquel	60
El Anaquel: Bicentenario Don Bosco	62
El Anaquel: Año de la Vida Consagrada	70

Revista fundada en 2000

Tercera época

Dirección: Mateo González

✓ forum@salesianos.es

Jefe de redacción: José Luis Guzón

Equipo asesor: Segundo Cousido, Carlos Rey, Jesús Rojano, Óscar Bartolomé, Samuel Segura, Carlos García Llata.

Depósito Legal: LE 1436-2002

ISSN: 1695-3681

🎯 Presentación

Cuaresma, ante la globalización de la indiferencia

Redacción

El mensaje para la Cuaresma del Papa en este año, firmado en la fiesta de san Francisco de Asís en el octubre pasado, recupera la llamada de la Carta de Santiago a fortalecer nuestros corazones. El mensaje nos invita a una lucha activa contra la indiferencia de quien no siente ‘compasión’ y amor hacia las necesidades del mundo, como actualización de la caridad. “La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan”. Las actitudes que nos ofrece la Cuaresma puede ser un método de conversión: “De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia” (*Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma 2015*).

Estas actitudes nos llevan a preparar, interna y externamente, el tiempo pascual, el tiempo litúrgico por excelencia. La Pascua incorpora, de esta manera, la propia conversión como modo de vida compartido con toda la comunidad eclesial. La conversión alienta también nuestro compromiso pastoral y misionero, dándole raíces más sólidas y metas más profundas a nuestro quehacer. Una palabra muy cuaresmal –muy extendida también en la literatura sobre vida religiosa– pone de relieve esta visión de la conversión: la pasión.

Una web de pastoral nos encamina hacia la Semana Santa a través de la *pasión*, que remite al sentido de la Pascua y a la Semana Santa y, a la vez, a la dinámica de la caridad pastoral: “Una palabra cargada de fuerza. De sentido. De evocaciones. Decimos que hay vidas apasionantes, relaciones apasionadas, crímenes pasionales... Pero estos días, desde la fe... hablamos de la Pasión de Jesús. Pasión que es amor y que es padecimiento de quien ama y por ello se enfrenta a cualquier poder injusto. Contemplar la pasión, en cuadros y pasos, en escenas evangélicas cargadas de dramatismo, es asomarse a un misterio que nos desborda”.

Con este pórtico nos acercamos a este número de Forum.com que nos ayuda a bucear en nuestro interior y a evangelizar nuestros afectos como elemento

importante de nuestro seguimiento de Cristo como consagrados a partir de la *Lectio Divina* de nuestra sección “Retiro”.

No nos olvidamos que hemos entrado en la Cuaresma del año de la Vida religiosa –como apasionados buscadores de Dios– y del Año del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco –como llamados a imitar su pasión por los jóvenes–. Dentro de esta última sección comenzamos a publicar las conferencias más destacadas de las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana de este año, comenzando por el balance de los años de preparación de este Bicentenario.

La pobreza de afectos como condición para ser discípulo de Jesús: Lectio Divina Lc 14,25-33

Juan José Bartolomé Lafuente

1.- Invitación a la oración

2. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? (Lectio)

Mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:

«Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: “Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”. ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.

Entender el texto

En el judaísmo contemporáneo a Jesús, lo mismo que en el mundo greco-romano, la familia era la institución básica, la más fuerte célula social, si es que no la única, la menos discutida y la más honrada. Se articulaba a través de un entramado jerarquizado de relaciones, en las que dominaba entre sus miembros no sólo el afecto sino, sobre todo, la autoridad paterna. Este complejo entramado miraba a salvaguardar la identidad de los individuos y la continuidad del grupo familiar, garantizando el honor y sus bienes, la vida sobre la tierra y después, a través de la memoria. Atentar contra la propia familia o simplemente renunciar a ella comportaba la más absoluta marginación social: quien rompía con su familia, cualquiera que fuera el motivo, se convertía en un desclasado, obligado a vivir un estilo de vida desarraigado (cf. Lc 9,58) e itinerante (cf. Mc 1,14-39).

En semejante contexto cultural contrasta fuertemente la actitud personal que Jesús, al menos durante su ministerio público en Galilea y hasta su muerte en Jerusalén,

mantuvo con su propia familia (Mc 3,20-21.31-35; 6,1-6a; Jn 7,3-5) y, no menos, la exigencia impuesta a sus seguidores de abandonar sus hogares y la vida familiar (Mc 1,19-20; 10,28-30; Lc 9,58-62; 10,52-53; 14,52). Porque una cosa era optar personalmente por la marginación social alejándose de la propia familia y otra, bien distinta, fue imponer este estilo de vida a quienes compartían su ideal. Que la tradición evangélica nos haya transmitido posiciones más benévolas de Jesús valorando el matrimonio (Mc 10,2-12), recomendando a los hijos el cuidado de los padres ancianos (Mc 7,9-13), proponiendo como modelo a sus discípulos la vida de familia (Mc 3,31-35; 10,28-30) y enviándoles a las casas particulares para que allí anunciaran el reino (Mc 6,10; Lc 10,5-7), no hace más que subrayar la posición poco ‘amistosa’ para con la vida familiar, la suya y la de los suyos, que Jesús mantuvo mientras predicaba el reino de Dios.

Prueba de ello, y muy elocuente, es la sentencia con la que Jesús, en el tercer evangelio (Lc 14,26), abre su catequesis sobre las exigencias que debe asumir quien desee, sea ya discípulo o aún no, seguirle “más de cerca” (Lc 14,25-33). Mateo, que conoce el dicho (Mt 10,47), lo sitúa en un contexto bastante diverso, el discurso que acompaña la elección y el envío de los doce (Mt 10,1-42). En Lucas Jesús no habla a sólo sus enviados, sino a todo el que esté pensando en seguirlo..., para que se lo piense dos veces.

‘Posponer’ a la propia familia es imperativo solo para quien quiera seguir a Jesús

Mientras que en Mateo (Mt 10,37-38) Jesús advierte a sus apóstoles que la misión que están por emprender va a provocarles rupturas dolorosas en el seno de sus propias familias y les reclama una fidelidad incondicional que supere dependencias y afectos, los más nobles y sagrados, en Lucas (Lc 14,26-27) Jesús proclama las condiciones que han de cumplir sus posibles seguidores dirigiéndose a todo aquel – una gran muchedumbre aquí, como en Lc 12,1 –, que lo acompaña (Lc 10,25). En Mateo Jesús exige de sus enviados que nada le separe de su misión, ni siquiera, como era su caso (Mt 12,46-50; Lc 8,19-21), su propia familia. En Lucas, por el contrario, Jesús advierte a quien le siga que no basta con querer ir en pos de él y compartir su vida y misión; quien no lo quiere a él más que a los miembros, a todos y cada uno, de su familia, que no piense en seguirle.

La renuncia a la vida familiar es, pues, en Mateo una consecuencia de la imperiosa necesidad de proclamar el reino de Dios, que pesa sobre los enviados. En cambio, en Lucas, y precisamente porque Jesús se dirige a la gente que le sigue, renegar de todos los miembros de la propia familia es una exigencia incondicional; tendrán que optar por él con absoluta preferencia, sin que haga falta que sean apóstoles suyos, basta con que quieran ser sus seguidores.

En efecto, Lucas ha compuesto una alocución breve y eficaz a base de afirmaciones fuertemente paradójicas. La abre (Lc 14,26.27) y la termina (Lc 14,33) con un terminante *no puede ser discípulo mío*. La repetición de una fórmula tan dura crea

una inclusión, figura literaria que sirve para cerrar un párrafo e identificar su motivo central: a quien le sigue se le imponen tres tareas, ‘posponer’ a su familia (Lc 14,26), cargar con su cruz (Lc 14,27) y renunciar a sus bienes (Lc 14,33), si busca ser aceptado por Jesús como discípulo suyo. El evangelista ha formulado, además, la primera (Lc 14,26) y la segunda afirmación de Jesús (Lc 14,27) en estricto paralelismo: renegar de la familia y cargar con la cruz son equiparados, sinonímicamente. ‘Odiar’ la familia y la propia vida (cf. Jn 12,25) es un modo de llevar la propia cruz¹, es una pesada carga que no tiene que estar ni justificada (la familia no tiene por qué merecérselo) ni ha de resultar agradable (el discípulo lo ha de llevar con pena). Y no está de más, aunque sea de paso, anotar una variación entre ambas frases, pequeña pero significativa: Jesús dice, primero, *si alguien viene a mí y no pospone...*, para repetir a continuación, *quien no cargue con su cruz y me venga detrás de mí...* La enemistad con la familia es posterior al seguimiento, mientras que llevar la cruz lo precede.

Mejor pensárselo dos veces

El término traducido como ‘posponer’ en el texto original significa literalmente ‘odiar’. En lenguaje bíblico ‘odiar’, como con su antónimo ‘amar’, no aluden a afectos personales o estados emocionales; califican comportamientos concretas, una precisa modo de actuar (cf. Gén 29,30-31; Dt 21,15; Lc 1,71; 6,22.27)². Jesús no impone a sus seguidores que alimenten malos sentimientos para con sus familiares más íntimos; exige, más bien, que no se les anteponga a su persona, que los seres más amados – todos y cada uno de ellos (cf. Lc 12,49-53)³– no se adueñen del corazón de sus discípulos (Lc 16,13). Para quien quiera serle compañero, Jesús impone no ser el único amor, pero sí el ‘primero’, el preferido siempre.

Y llama la atención que Jesús se ponga a fundamentar este ‘odio’, que resulta ser una cruz, con dos argumentos de sabor sapiencial, que confirman la gravedad de las condiciones por él impuestas: quien ha de construir una torre tiene que ponerse a pensar si podrá acabarla (Lc 14,28- 30); el rey que se apresta a iniciar una guerra, ha de sopesar si no sería mejor firmar ya la paz (Lc 14,31-32). La implicación es obvia: seguirle no es un agradable entretenimiento, ni ha de ser acometido a la ligera. Dado el enorme precio que hay que pagar, hay que ser cautos y lúcidos. Antes de aceptar exigencias tan radicales, Jesús anima a tomarse un tiempo y pensárselo bien si merece la pena seguirle. Porque el seguimiento se ha hecho ahora más radical, menos asumible, se tiene que volver más consciente y ha de ser libremente aceptado.

3.- ¿Qué nos dice (me dice) el texto bíblico? (*Meditatio*)

¹ Lucas, que habla de “llevar” la cruz y no como Mateo de “aceptarla”, la entiende, con mayor realismo, como carga que se porta de forma continuada (cf. Lc 9,23).

² En lugar del “odiar” lucano, Mateo ha preferido “amar más que a mí” (Mt 10,37) aligerando así la carga de la formulación semítica, aunque no se aleja del sentido pretendido, que no es “aborrecer, detestar”, sino “amar [a Jesús] menos que [a la propia familia]”.

³ Mateo reduce la familia a padres e hijos. Lucas añade mujer y hermanos, haciendo más extensa la renuncia afectiva, con menos excepciones.

Aplicar el texto a la vida

Resulta más comprensible, aunque siga siendo poco razonable, que Jesús en Mateo exija a sus apóstoles que, mientras están realizando su misión, no se ocupen de sus familias. Era la forma concreta de liberarlos de ataduras, y de responsabilidades, que los apartarían de su tarea apostólica. No lo es tanto que en Lucas se lo pida a cualquiera que se esté pensando seguirle. De hecho, el Jesús lucano se lo dijo a la gente que lo acompañaba. No eran ya seguidores, sino simples curiosos. Y no quiso 'engañarlos' con promesas, como hizo a sus primeros discípulos (Mc 1,17; Lc 5,10; Jn 1,51), les enfrentó a la dura realidad. Jesús no soporta en los suyos amores más fuertes que el que él cree merecerse.

No pide a quien quiere seguirle, si será capaz de amarlo más que a la propia familia. Lo exige. Semejante pretensión, y en rarísimos casos, podía plantearla solo Dios, pensaban sus bien intencionados contemporáneos. ¿Quién se habría creído ser? Independientemente de quién se creyera, el caso es que lo requirió, y como condición previa. *Seguirle* no implicaba estar con él e imitarlo, sino *no poder estar sin él y quererlo como a nadie en el mundo*.

Lo cual significa, en primer lugar, que *Jesús quiere ser seguido sólo por sus amantes*. No es el entusiasmo por su novedosa doctrina, el asombro por su poder taumatúrgico o la atracción que suscita su personalidad lo que nos convertirá en auténticos discípulos. Únicamente el mayor amor, el que puede renunciar a los mejores y más gratuitos amores de esta vida, garantiza el seguimiento de Jesús. Cuando cualquier otra persona, madre o mujer, hijo o hermano, nos vale más que él, no vale la pena seguirlo. No le merecemos.

Y significa, en segundo lugar, que *Jesús quiere solo amantes, pero siempre lúcidos*. Hay que pensárselo bien, y mucho, antes de apuntarse. No sea que la ilusión o las buenas intenciones cieguen nuestro juicio, que pensemos que podemos sólo porque nos gustaría... No sea que hagamos el ridículo de emprender una empresa para la que no disponemos de los medios necesarios. La advertencia de Jesús hace más seria su condición: no quiere de nosotros un amor 'ciego', pero no quiere que tengamos más amantes que él solo.

4.- ¿Qué le decimos (le digo) al Señor como respuesta a su palabra? (*Oratio-Contemplatio*)

Rezar la Palabra

La verdad, Señor, me parece que exageras. Y no ya porque me pidas a mí, que te sigo, que te ame a ti más que a nadie. Exageras cuando se lo dices a cualquiera, incluso a quien todavía no se lo ha pensado. No se lo pones muy fácil. ¡Seguro que por eso no te sigan tantos...!

Es más, estoy seguro de que si lo hubiera tenido yo tan claro antes, no me tendrías junto a ti. Aunque, bien pensado, ¿no será que sigo contigo porque no te amo

demasiado? No me das mucho fastidio, no me cansa seguirte, porque te amo a medias; consigo compatibilizar seguirte con seguir amando lo que tú no quieres, a quien tu no eres. En realidad, no es así como me quieres. Y por eso seguirte no es para mi cuestión de amor exclusivo. ¿Cómo me voy a sentir amado hasta el extremo si no te quiero más que a nadie? Si no soy capaz de amarte como tú esperas, ¿por qué voy yo a esperar que me ames como desearías, con toda tu alma?

Dame, Señor, lucidez y valentía. Haz que me lo piense. Que vea si mereces mi vida, toda, y te la entregue, entera. Que calcule si tengo la fuerza necesaria para amarte como te mereces, sin alternativa ni en concurrencia con otros. Que eche cuentas sobre cuánto me vales y lo vea en cómo me sale el amarte. Te agradezco que me invites a pensarlo: me confirmas que me quieres libremente, que me deseas como amigo, que no me quieres como siervo. Te agradezco que me pidas que te ame primero y mejor, siempre que quiera. Te lo agradezco: tu amor no es sumisión que esclaviza, sino opción mía personal, libre y consciente. Me exiges amarte y me haces libre para amarte mejor.

5.- ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide (me pide) el Señor? (*Actio*)

Cuando se habla de radicalidad evangélica, entendiendo por ello las exigencias extremas que Jesús impone a quien desee seguirle (atención: *impone* - no propone - a quien *quiera* compartir su género de vida), no habría que olvidar **dos datos** que la tradición evangélica presenta sin insistir demasiado en ellos.

1. *Jesús no impuso a sus seguidores nada que no viviera ya él.* Dijo que habría que estar dispuesto a romper con la familia, cuando él ya no vivía con ella. Jamás exigió renuncias a lo que era malo; pero combatió el mal en todas sus formas, en el cuerpo, sanando enfermos, y en el alma, perdonando pecadores. Pedía renunciar a lo que era bueno: bienes materiales, afectos familiares, la propia vida, siempre que lo exigiera el Bien por excelencia, Dios y su reino. Seguirle a él, y vivir junto, y como él, al servicio del reino tienen prioridad absoluta. No hay obligación por sacra que sea, que se les iguale. Él y el reino de Dios han de ser preferidos a cualquier otro bien, sean riquezas, familia o, incluso, la propia vida.
2. Aunque pudieran parecer extravagantes, que lo parecieron sin duda, incluso impracticables, *las exigencias de Jesús no fueron nunca de obligado cumplimiento solo para unos pocos.* Cuando las proclama, Jesús no dirige esas exigencias a una minoría de esforzados, sino a esos voluntarios que piensen compartir con él vida y causa. El radicalismo no es una empresa heroica, ni es una opción facultativa en el seguimiento de Jesús; resulta una imposición que recae, ineludible, sobre “quien quiera seguirle” (cf. Mc 8,34-38).

Nosotros, como salesianos, hemos sido invitados desde nuestra consagración religiosa, a seguir a Cristo casto. Él no nos lo ha impuesto: lo hemos aceptado

libremente. Y primero lo ha vivido Él en primera persona, “haciéndose a sí mismo eunuco por el Reino de los cielos”.

Don Bosco nos advierte que “quien no abrigue fundada esperanza de poder guardar, con la ayuda de Dios, la virtud de la castidad, no profese en esta Sociedad, pues con frecuencia se hallaría en peligro”. Por otra parte, el amor en exclusiva a Cristo es el instrumento que nos permite amar a todos con limpieza de corazón, sin exclusivismos.

Nuestras Constituciones hablan sobre nuestra castidad consagrada en los artículos 80-84.

Nuestro Capítulo General 27 nos invita a ser “Profetas de la fraternidad”, pasando “de unas relaciones funcionales y formales a relaciones cordiales, solidarias y de comunión profunda” (nº 68), mediante una serie de compromisos, entre otros:

-”Crear espacios para la práctica del diálogo, la comunicación interpersonal entre hermanos, jóvenes, laicos, miembros de la Familia Salesiana” (nº 69. 1-2)

-”Fortalecer los itinerarios de maduración humana y espiritual, y proporcionar formas adecuadas de apoyo a los hermanos en dificultad, especialmente a las personas involucradas en posibles casos de abuso” (nº 69. 8-9)

Desde la Palabra de Dios meditada, ¿qué tengo que cambiar para vivir la radicalidad evangélica de mi voto de castidad, tal como el Señor me lo pide en este momento de la Congregación y de mi comunidad y obra salesianas? ¿Qué compromisos asumo para llevar efectivamente a cabo este cambio?

Familia y vida consagrada en los Sínodos sobre la familia

Lorenzo Prezzi, SCI (Director de 'Testimoni')

El año de la vida consagrada (30 de noviembre – 2 de febrero de 2016) coincide en el tiempo con los dos sínodos sobre la familia. ¿Se trata de una pura coincidencia o de un hecho espiritual en el que centrar la atención? Desde hace tiempo recibimos señales del interés recíproco entre las familias y la vida religiosa, que aunque débiles no están faltas de significado. Todavía estamos lejos de la posibilidad de contar historias consolidadas, de sintetizar reflexiones teológicas maduras o de indicar mensajes de gobierno ya acatados. Mi tarea, especialmente en lo que respecta a la información religiosa interna de la vida de la Iglesia, consiste en reconocer las marcas de una tradición que se forma, en imaginar basándome en elementos, por frágiles y diseminados que sean, los estímulos y las experiencias que en un futuro próximo podrían adquirir una cierta consistencia y plausibilidad. Siendo consciente de todos estos límites y de la posibilidad de avances imprevisibles, quisiera indicar a continuación algunas de las señales que ya se distinguen.

1. La crisis común

El primer elemento en común es la grave crisis tanto de la vida consagrada como de la familia. Uno de los observadores e intérpretes más perspicaces de la vida religiosa, Camilo Maccise, ya apuntaba en 1993: “Parece que la renovación iniciada con el Concilio Vaticano II siga siendo un amanecer demasiado largo en el que el sol no termina de salir... Existe un elemento objetivo y estructural, casi diabólico, que sigue haciendo que nuestra situación sea paradójica. Parece como si lo intentáramos pero no lo consiguiéramos y por esa razón cayéramos deprimidos y desorientados en una fuerte crisis”. Desde hace décadas se está difundiendo en las reuniones y en el conjunto de nuestras familias religiosas la convicción de que lo que estamos viviendo, la crisis y las dificultades, no se han de atribuir a una determinada fragilidad o pecado (aunque por supuesto que existen), sino al agotamiento de un modelo organizativo y espiritual de la vida religiosa. Nos encontramos ante un cambio histórico de la medida y de la calidad del nacimiento de los monasterios en Occidente (s. VI-VIII con la regla de Agustín y Benedicto), del surgir de las órdenes mendicantes (s. XI-XII), de la aparición de las congregaciones modernas (s. XVI) y de la explosión de las familias religiosas “de servicio” (colegios, inmigrantes, juventud,

obreros, etc.) del s. XVIII. Debemos enfrentarnos a este cambio no con ajustes institucionales o pequeñas variaciones, ni tampoco con voluntarismos generosos pero limitados (aunque todo esto tenga su significado), sino con uno de esos saltos históricos que solo la profunda fidelidad al Evangelio y la santidad permiten. Y a lo largo de la historia esto ha permitido que nuevas formas apareciesen, sin suplantarse completamente a las precedentes, a pesar de que muchas familias religiosas se fueran extinguiendo poco a poco. En la coyuntura actual, las órdenes y las congregaciones de mayor arraigo internacional registran un crecimiento de las vocaciones en el sur del mundo y la dimensión cada vez más internacional de nuestras comunidades.

A su vez, Mauro Magatti y Chiara Giaccardi empezaban su informe del pasado mes de mayo con estas palabras: “En las últimas décadas, la familia ha entrado en crisis. El aumento de los divorcios, el crecimiento de los nacimientos extraconyugales, la multiplicación de las familias monoparentales, la reducción del número de enlaces son solo algunas de las muestras más evidentes. Ha llegado el momento en el que algunos se preguntan si no se podría prescindir de la familia. En realidad, la crisis de la familia se debe a dos factores que se suelen indicar a menudo como elementos críticos de nuestra vida contemporánea: el hiperindividualismo y el hipertecnismo. Y el precio que podríamos pagar es altísimo. La cuestión esencial tiene que ver con el recorrido que nos hace plenamente humanos. Por lo que sabemos de nuestra historia, resulta impensable poder romper el vínculo entre las generaciones y entre los sexos, rasgos que determinan la familia y que son decisivos para la construcción y la reconstrucción del ser humano. Por otra parte, la condición en la que se encuentran muchos hombres y mujeres abre numerosos interrogantes que no se pueden eludir: una vez corroborado el valor y la naturaleza de la familia, ¿cómo podemos afrontar su progresiva descomposición?”. Inmediatamente después se añade que la situación no es tan negativa y que aunque en la actualidad haya menos familia, en sentido cuantitativo, hay en realidad más familia en sentido cualitativo.

Intenté releer un texto del episcopado francés sobre “Las familias, reflejo de la sociedad” superponiéndolo a los problemas de la vida consagrada y la conclusión fue una significativa consonancia. La supremacía del individuo, tal vez el rasgo más característico de la cultura contemporánea occidental, amenaza ambas instituciones. La familia tiende a rendirse ante el desarrollo del individuo, al igual que sucede cuando el individuo religioso usa la comunidad para beneficio propio. Y así surge la distorsión de los valores, que en la familia ha afectado sobre todo a la figura del padre y en la comunidad ha redefinido la de los superiores. La reformulación de las relaciones entre hombres y mujeres tiene un gran impacto en la familia, pero también expande sus consecuencias en el ámbito de la vida consagrada, tanto por el cambio en el papel de la mujer como por las generaciones más jóvenes que han ido interiorizando los nuevos modelos de comportamiento. La presión del tiempo está tomando formas cada vez más vehementes en ambos aspectos. Lo mismo sucede en lo que respecta a la separación entre lo público y lo privado. La familia, que sigue siendo fuerte en lo privado, carece de reconocimiento en lo público, al igual que la comunidad religiosa, que está desapareciendo en el imaginario colectivo. En la

actualidad, hablar de comunidad significa hablar de comunidades terapéuticas para la mayoría de la gente.

El mismo texto recuerda también las competencias preciosas y escondidas de la familia, lugar de aprendizaje de lo fundamental de la vida. La define como el ecosistema del hombre. Recuerdo un texto de Radcliffe que definía la comunidad como el ecosistema del religioso: “Las congregaciones religiosas se distinguen las unas de las otras por ofrecer refugios ecológicos distintos para un modo personal de vivir como persona humana”⁴.

2. Una historia atormentada

El rasgo difícilmente dissociable a la consideración eclesial sobre su relación respecto al matrimonio y la virginidad está marcado por una clara subordinación del primero a la segunda. Se pueden pasar por alto todos los elementos retóricos y polémicos, pero no es posible ignorar los indicios de fondo. Además, la familia y el matrimonio no conforman el eje central de la predicación de Jesús, sino que más bien se relativizan en favor de la lógica de la escuela. Ya en una carta de León I el Magno del año 458 se avisaba al monje infiel: “Aquel que, una vez abandonada la vida individual, se entrega a la vida militar o se une en matrimonio, se ve purificado a través de una penitencia pública, puesto que por mucho que la vida militar pueda ser inocente así como honesto un matrimonio, no deja de ser una transgresión el haber dejado a un lado la mejor opción”. Agustín, en su *De sacra virginitas* escribe sobre la necesidad de evitar los extremos del desprecio al matrimonio y de la equivalencia entre matrimonio y virginidad: “Nosotros, por el contrario, y por motivos válidos de orden racional así como por la autoridad de las Escrituras divinas, estamos convencidos de que las nupcias no son un pecado, mas no nos atrevemos a equipararlas en dignidad ni a la continencia de las vírgenes ni a la de las viudas”. Y el Concilio de Trento, en el canon 10 sobre el sacramento del matrimonio afirma: “Si alguno dijere que el estado conyugal debe anteponerse al estado de virginidad o de celibato, y que no es mejor y más perfecto permanecer en virginidad o celibato que unirse en matrimonio, sea anatema”.

Pio XII en la *Casti connubi* (1930), lleva a cabo una profunda renovación al reconocer el valor espiritual del matrimonio en la Iglesia y añade explícitamente el valor unitivo al valor procreador de la relación sexual. Sin embargo, en otro contexto, en *Sacra virginitas* (1954), apunta: “La doctrina que establece la excelencia y la superioridad de la virginidad y del celibato sobre el matrimonio, como ya dijimos, anunciada por el divino Redentor y por el apóstol de las gentes fue solemnemente definida como digna de fe en el concilio de Trento y siempre unánimemente enseñada por los santos padres y por los doctores de la Iglesia. Nuestros predecesores y nosotros mismos, cada vez que se ha presentado la ocasión, la hemos explicado e inculcado en numerosas ocasiones. Sin embargo, puesto que últimamente algunos han impugnado, poniendo en peligro a los fieles, esta doctrina

⁴ *Cantate un canto nuovo*, EDB, Bologna 2001, p. 189, ed. italiana

transmitida por la Iglesia, nosotros, impulsados por la obligación de nuestro oficio, hemos creído oportuno volver a exponerla en esta encíclica, indicando los errores que a menudo se han expuesto bajo apariencia real”. Entre los errores que se señalan están: la afirmación de la superioridad del matrimonio sobre la virginidad y la afirmación del instinto sexual como el impulso mayor y más importante del organismo humano.

La afirmación del Vaticano II en la *Lumen gentium* de la universal llamada a la santidad (“Es por lo tanto evidente que todos los fieles cristianos, de cualquier estado u orden, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad”) redefine desde las bases un sistema que ha atravesado la teología patristica, la elaboración sistemática de la escolástica y de la teología hasta el reciente concilio. En cuanto al tema de la valoración de la familia y de las leyes canónicas correspondientes, Elmar Salmann concluye con rudos términos: “¿Y qué sabe de todo esto un clero célibe, una tradición que desde sus inicios privilegió la virginidad? Me parece que a la Iglesia le corresponde un poco de pudor, respeto, generosidad y de gran temor a la hora de expresar juicios ante las personas casadas”.

Sin embargo, en la historia de las Iglesias cristianas existe otra corriente, iniciada por el *De votis monasticis iudicium* de Martín Lutero en 1521, que le da un giro a la tradición eclesiástica, no tanto al afirmar la superioridad del matrimonio sobre la vida consagrada cuanto al anular la calidad evangélica de los votos. Según él, los votos intentan añadirle algo a la salvación que solo Cristo puede llevar a cabo. Están por lo tanto en contra del Evangelio y es necesario eliminarlos. Los votos religiosos esconden el hecho de que toda la vida cristiana se basa en el bautizo, voto destacado y que no es el de una criatura humana, sino el compromiso de Jesucristo, un voto de perfección que no puede competir con ningún otro sin herir seriamente la fe. Los votos monásticos se oponen a la palabra de Dios, se oponen a la fe, se oponen a la libertad evangélica, a los mandamientos de Dios y a la razón humana. Expresan la voluntad idolátrica de construir la salvación a base de obras y no de gracia, negando la libertad del Evangelio. “Ahora Dios ha ordenado que nos fiemos ciegamente y sin dudar de su misericordia y que tengamos por seguro que nos ama, a nosotros y a nuestras obras, no por nuestra dignidad o méritos sino por su bondad. Esta es la conciencia de una fe sana”⁵.

Cinco siglos más tarde, en 2007, se publicó un sorprendente documento que comprobaba y apreciaba las experiencias de vida comunitaria presentes en el contexto protestante. Las iglesias evangélicas alemanas (EKD) compartieron un voto del Consejo sobre “Comunidad y sociedad de vida espiritual en la Iglesia evangélica alemana”. En él se recuerda que la razón de la férrea oposición de la Reforma a los monasterios y a los conventos no se debía al hecho en sí, sino a los comportamientos y a los principios relacionados, ya que el papel desmedido del papado impedía el crecimiento de las iglesias locales y la elevación del estado de perfección del religioso hacía lo propio con el desarrollo de la espiritualidad ligada al entorno

⁵ Lutero M., *Ouvres*, Labor et fides, Ginebra 1963, 3t. p.116.

familiar, al trabajo y al compromiso civil. No obstante, una pequeña corriente de vida en común y de compromisos colaborativos siguió viva dentro de la historia protestante. El texto concluye así: “Las comunidades y las sociedades de vida espiritual de la tradición protestante son una figura específica de la espiritualidad evangélica [...] un tesoro de las Iglesias evangélicas que hay que alimentar y equilibrar”. Hoy en día las comunidades y las sociedades de vida espiritual activas en las Iglesias luteranas y reformadas alemanas son 234. Desde 1978 se encuentra activa la conferencia de comunidades evangélicas y desde 2003 se suceden los encuentros de las sociedades civiles de vida espiritual.

3. Pistas e hipótesis

En el magisterio y en la conciencia de la Iglesia se empiezan a insinuar pruebas que van en la dirección de la conexión entre la vocación matrimonial y la consagrada. Así se expresa el sínodo sobre la nueva evangelización en su mensaje al pueblo de Dios: “La vida familiar es el primer lugar en el que el evangelio se encuentra con la vida ordinaria y demuestra su capacidad de transfigurar las condiciones fundamentales de la existencia en el horizonte del amor. Para el testimonio de la Iglesia no es de menor importancia el mostrar cómo esta vida tiene un cumplimiento a lo largo de los años que va más allá de la historia de los hombres y que alcanza la comunión eterna con Dios [...] De este horizonte ultraterrenal de la existencia humana son testigos particulares en la Iglesia y en el mundo aquellos a los que el Señor ha llamado a la vida consagrada, una vía que, precisamente porque se consagra totalmente a Él, en el ejercicio de la pobreza, la castidad y la obediencia, es la marca de un avenir en el que se relativizan todos los bienes de este mundo”. El card. W. Kasper recalca un segundo elemento en el informe al consistorio del 20 de febrero pasado: “Dado que el celibato elegido libremente se convierte en una situación sociológicamente reconocida, el matrimonio ya no conforma una obligación social, sino una elección libre [...] Es así que el matrimonio y el celibato se dan valor y se apoyan mutuamente o por el contrario ambos entran en crisis”. Se podría decir que la vida consagrada les recuerda a los cónyuges que su matrimonio es una elección y que podían haber tomado otro camino. El propio Lutero se vio obligado a realizar una afirmación similar: “Si Dios quiso que el celibato fuese libre y que se pudiese cambiar de estado al casarse, ¿estará también permitido, en virtud de la misma libertad, abandonar al cónyuge y cambiar el matrimonio por el celibato?” Su respuesta negativa aparece motivada por el hecho de que el celibato sólo concierne al individuo, mientras que el matrimonio concierne también a otros.

En el *Instrumentum laboris* del sínodo sobre la familia lo encontramos en el n. 57. “Se señala la aportación benéfica que las familias reciben de la cercanía de los monasterios, gracias a los cuales se establece una relación de carácter complementario entre vocación al matrimonio y vocación a la vida consagrada”. El documento que habla más dilatadamente sobre la relación entre las vocaciones cristianas es *Vita consecrata* en los números 31-34. “La vida consagrada aviva continuamente en la conciencia del Pueblo de Dios la exigencia de responder con la santidad de la vida al amor de Dios derramado en los corazones por el Espíritu Santo.

[...] En efecto, se debe pasar de la santidad comunicada por los sacramentos a la santidad de la vida cotidiana. [...] Por otra parte, no se debe olvidar que los consagrados reciben también del testimonio propio de las demás vocaciones una ayuda para vivir íntegramente la adhesión al misterio de Cristo y de la Iglesia en sus múltiples dimensiones. En virtud de este enriquecimiento recíproco, se hace más elocuente y eficaz la misión de la vida consagrada: señalar como meta a los demás hermanos y hermanas, fijando la mirada en la paz futura, la felicidad definitiva que está en Dios”.

Un camino que, sin embargo, no consigue separarse del pasado. Juan Pablo II, en la audiencia general del 14/04/1982 decía: “Las palabras de Cristo referidas en Mateo 19, 11-12 (igual que las palabras de Pablo en la primera Carta a los Corintios, cap. 7) no dan fundamento ni para sostener la “inferioridad” del matrimonio, ni la “superioridad” de la virginidad o del celibato, en cuanto éstos, por su naturaleza, consisten en abstenerse de la “unión conyugal en el cuerpo”. En la *Familiaris consortio*, n. 16, se dice: “Por esto, la Iglesia, durante toda su historia, ha defendido siempre la superioridad de este carisma frente al del matrimonio, por razón del vínculo singular que tiene con el Reino de Dios”.

4. Primeras interpretaciones teológicas

Existe un valioso trabajo de investigación auspiciado por la Oficina para la pastoral de la familia de la Conferencia episcopal italiana junto a los religiosos (CISM) y religiosas (USMI) entre 1997 y 1998, que se condensa en dos volúmenes: el primero editado por Ancora (*Verginità e matrimonio*, 1998) y el segundo por Catagalli (*La reciprocità verginità – matrimonio*, 1999), ambos a cargo de Renzo Bonetti. En la introducción al primer seminario, Chiara Vasciaveo indica las tres vías en las que colocar la reciprocidad entre la virginidad y el matrimonio. La primera es la perspectiva trinitaria de la alianza, expresada en la categoría esponsal, “declinada en el AT a través de amor conyugal y, en la tradición neotestamentaria, aplicada en primer lugar a Cristo y por ende tanto al amor conyugal como a la forma de vida célibe o virginal, en relación a su relevancia para una comprensión trinitaria y cristológica de las distintas vocaciones bautismales.” La segunda gira en torno a la pro-existencia del Cristo, a la “circularidad comunal, esponsal, sin confusión y sin separación, entre identidad personal y alteridad. Este misterio de libre entrega de sí mismo al don, sello de la revelación trinitaria en el evento de Jesucristo, interpela a los distintos niveles de la persona humana, desde la estructura sexuada de la criatura a la esponsalidad humano-divina del Cristo, pasando por el amor nupcial de Cristo por toda la humanidad hasta llegar a la reciprocidad de los carismas eclesiales.” La persona estructuralmente abierta a la alteridad facilitaría una consonancia profunda entre los distintos conceptos de la esponsalidad virginal. La tercera se refiere al éxtasis comunal del Espíritu. Intenta “delinear la obra del Espíritu como un éxtasis, una salida del seno del Padre que se manifiesta en una kénosis, en la proexistencia del hijo de Dios, hacia una comunión dialógica abierta a todas las criaturas”. Si la consagración se sitúa fuera de una perspectiva sacra y

dentro del proceso de la santificación sugerido en *Gaudium et spes* 48, se abrirían nuevas perspectivas para una dignidad equitativa entre vocaciones cristianas.

Me parece útil recordar una reflexión anterior de Giovanni Moiola que hacía una lectura de las dos vocaciones estrechamente relacionadas en la divina sapiencia de Cristo y recíprocamente necesarias para marcar su límite. “Precisamente porque la gracia, el matrimonio y la virginidad son participación en la riqueza de Cristo, a través de su Espíritu, que derrama en nuestros corazones la caridad. [...] Por esta misma razón, tanto los cónyuges como los vírgenes están llamados a la imitación de Cristo, reviviéndolo cada uno a su manera, sin ningún tipo de exclusión, puesto que, en última instancia, el don de la gracia matrimonial o virginal solo puede ser la caridad”. “El matrimonio y la virginidad no se contraponen como realidades naturales o del orden creativo a sobrenatural o del orden de la Alianza, ya que el plan de Dios es único y primaria es la predestinación de Cristo [...] Que la referencia (del matrimonio) a Cristo lo relativice (como la riqueza e incluso la vida) poniéndolo en tensión de disponibilidad y de obediencia radical [...] no permite interpretarlo en términos terrestres, no escatológicos. [...] Se podría enunciar entonces el significado de la virginidad en términos de límite: límite de la relativización del matrimonio con el Reino y por lo tanto necesario para la definición del estatus propio del matrimonio según el Reino. De esta manera se iluminaría la afirmación de la correlatividad entre el matrimonio y la virginidad, precisamente igual que con un valor determinado y su límite de realización”.

La afirmación del origen común de las vocaciones (bautizo) y de la finalidad común (santidad) lleva a la afirmación de la plena dignidad cristiana del matrimonio y de la vida consagrada sin resolver la inevitable tensión entre ambas vías. Se insiste cada vez más en la complementariedad y, más recientemente, en la reciprocidad. Una vez más, sin embargo, la reciprocidad en su formulación indefinida podría ignorar ese proceso de crecimiento en espiral que ambas vocaciones introducen en los creyentes. Se habla entonces de reciprocidad asimétrica. Para ello es útil, aunque solo sea de manera analógica, la categoría teológica del ya pero todavía no, la tensión entre Iglesia y Reino, entre institución y carisma. “La vida consagrada anuncia y, en cierto sentido, anticipa el tiempo futuro, cuando, alcanzada la plenitud del Reino de los cielos presente ya en germen y en el misterio, los hijos de la resurrección no tomarán mujer o marido, sino que serán como ángeles de Dios” (*Vita consecrata* 32). “En la virginidad el hombre está a la espera, incluso corporalmente, de las bodas escatológicas de Cristo con la Iglesia, dándose totalmente a la Iglesia con la esperanza de que Cristo se dé a ésta en la plena verdad de la vida eterna. La persona virgen anticipa así en su carne el mundo nuevo de la resurrección futura. En virtud de este testimonio, la virginidad mantiene viva en la Iglesia la conciencia del misterio del matrimonio y lo defiende de toda reducción y empobrecimiento” (*Familiaris consortio* 16). “Puesto que el bautizo es el momento en el que accedemos al ritmo temporal de Cristo, cualquier vocación posterior debe estar arraigada en él y tomar después distintas formas dentro de la Iglesia. Habría que hablar ahora de los estados de vida del cristiano, de las dos formas, virginidad y matrimonio, que puede tomar su existencia. En ambos casos, hablar de estado significa hablar de promesa,

del carácter definitivo de un tiempo dado. Por otra parte, sabemos ya que la promesa debe ser atendida día tras día, manteniendo la memoria del principio y abriéndonos a la novedad de sus frutos. Por eso la vocación no termina nunca”⁶.

5. Comunidad y familia

Una posible convergencia de familias y vida consagrada aparece ya en la exhortación postsinodal *Vita consecrata* en el n. 62: “La originalidad de las nuevas comunidades consiste frecuentemente en el hecho de que se trata de grupos compuestos de hombres y mujeres, de clérigos y laicos, de casados y célibes, que siguen un estilo particular de vida, a veces inspirado en una u otra forma tradicional, o adaptado a las exigencias de la sociedad de hoy. También su compromiso de vida evangélica se expresa de varias maneras, si bien se manifiesta, como una orientación general, una aspiración intensa a la vida comunitaria, a la pobreza y a la oración. En el gobierno participan, en función de su competencia, clérigos y laicos, y el fin apostólico se abre a las exigencias de la nueva evangelización”. Pero todavía queda mucho camino por recorrer. En cuanto a las relaciones entre hombres y mujeres se pueden recordar los monasterios mixtos presentes en la historia: “formas de vida común entre hombres y mujeres que no eran extrañas en la Edad Media”⁷. Entre las nuevas fundaciones monásticas advertimos las correlaciones. Por ejemplo, en la Piccola famiglia dell'Annunziata o en el monasterio de Bose. En lo que respecta a la vida religiosa y el laicado, podemos recordar las terceras órdenes que algunas de las órdenes más antiguas han tenido siempre, desde los Franciscanos a los Carmelitas, pasando por los Servitas. En las últimas décadas se ha prestado especial atención a los institutos religiosos y a su relación con los laicos. No solo para implicarlos en la gestión de sus obras, sino también para hacerles partícipes del don espiritual recibido. En octubre de 2013, más de mil personas se reunieron en Lourdes en representación de las familias espirituales relacionadas con las órdenes y las congregaciones religiosas de Francia (50.000).

A principios del siglo XX se empiezan a dar las condiciones para la creación de una nueva relación con los laicos en general y con las familias en particular. En 1914 nace el movimiento apostólico de Schönstatt; en 1923 el instituto secular, ahora prelatura del Opus Dei; en 1938 la Legión de María; en 1932 el instituto Notre-Dame de Vie; en 1936 los Foyers de charité de Marthe Robin y en 1942 los Équipes de Notre-Dame. Solo alguien muy audaz habría podido ya intuir entonces las primeras señales de lo que hoy es la norma general de las nuevas comunidades. Las nuevas comunidades y las nuevas fundaciones se gestan en los años 40 y 50, cuando empieza a aparecer la crisis de la vida religiosa en Occidente. La expansión del fenómeno de la secularización, el desarrollo de la espiritualidad laica y conyugal y la renovación del sentido de la radicalidad evangélica son algunas de las condiciones de partida, a las que debemos añadir sin duda el Vaticano II, que reformuló la conciencia eclesial y algunos fenómenos sociales históricamente paralelos.

⁶ J. Granados García, *Teología del tiempo*, Sígueme, Salamanca 2012.

⁷ G. Andenna, *Nuove forme di vita consecrata*, Urbaniana Press 2010, p. 138.

Algunas formas de vida común, tanto de célibes como de casados, aparecen en los movimientos eclesíásticos: desde Comunión y Liberación a los Focolares, pasando por la Renovación en el Espíritu.

En general, estas nuevas fundaciones o comunidades “prefieren el instituto mixto, compuesto por hombres y mujeres con una dirección única... Muchos institutos se relacionan directamente con laicos, incluso con aquellos casados. No es solo un apostolado que se desarrolla en favor de los laicos o de las familias, sino que son los propios laicos y las familias los que se sienten implicados y desean participar (a veces incluso en comunidades de vida) en las obras apostólicas del instituto”⁸. En el volumen constan unas 800, sabiendo que no se trata más que de una investigación inicial. Desde el punto de vista temporal, existen algunas fundaciones entre 1911 y 1950, aunque es después cuando se produce una especie de explosión: 190 entre 1970 y 1980, llegando a las 222 entre 1980 y 1990. Los lugares más prolíficos son EEUU (205), Italia (200), Francia (161), Canadá (47), Brasil (44), España (20) y otros 30-35 países. Cabe destacar sin embargo la aproximación de las estimaciones, ya que una hermana brasileña me contaba que en el país existían más de 600. Los números no tienen por qué significar calidad y, como decía el cad. B.J. Braz de Aviz, han nacido preocupaciones lógicas respecto a algunas de estas nuevas comunidades.

No obstante, la señal no deja de ser clara. He aquí algunos ejemplos. En los Foyers de charité, fundados en 1936, viven hombres y mujeres al servicio de la obra para los retiros espirituales. Hay solteros, pero también casados. Tienen 76 casas en 42 países. Gracias a los numerosos vínculos espirituales de Marthe Robin, la fundadora, su modelo se difundió en gran medida entre las nuevas comunidades francesas. Aunque no de manera orgánica pero sí muy estrecha, las familias también están presentes en Das Werke, la obra fundada en Bélgica a principios del s. XX. Actualmente el grupo masculino y femenino conforma una única familia con unos cientos de miembros y con miles de familias relacionadas. La Comunidad de los hijos de Dios, fundada por Divo Barsotti está estructurada en cuatro pilares: en dos se incluyen a aquellos que viven en el matrimonio, mientras que en los otros dos se profesan los votos (en solitario o en comunidad). Reúnen a más de 2.000 personas. Lanza del Vasto, con su fundación del Arca abrió la vida común no solo a la vida consagrada, sino también a las familias. En él se inspiraron otras fundaciones como Teofania, Beatitudini, Pane di vita, etc. La Piccola famiglia dell'Annunziata de G. Dossetti, ya citada, contempla un papel específico para las familias vinculadas (que son 25, con muchas más en camino). La Fraternidad misionera Verbum Dei, fundada en España en los años 60, aprobada como fraternidad de vida, incluye a hombres y mujeres (más de 400) y familias (101). La comunidad Adsis, nacida en España en los años 80 también reúne a solteras, solteros (también párrocos) y casados. Está activa en 9 países y cuenta con 1.500 miembros. La Integrierte Gemeinde, nacida en Alemania en los años 80, reúne tanto a comunidades de solteros/as y sacerdotes como a familias (unas 1.000). El servicio a los discapacitados y a los pobres caracteriza a la Comunidad Juan XXIII, fundada en Italia en los años 70. Aglutina

⁸ G. Rocca, *Primo censimento delle nuove comunità*, Urbaniana University Press, Roma 2010, p. 11.

tanto a solteros como a casados. Está presente en 26 países y tiene más de 1.500 asociados. Las familias juegan un papel importante en Chemin Neuf, fundada en el seno de la Renovación carismática francesa. Alrededor de un núcleo de comunidades de vida común, existe una Comunión en la que participan unas 6.000 personas (entre ellas las familias) y una Fraternidad todavía más amplia. Está presente en 25 países y el núcleo comunitario tiene 1.400 miembros. En la comunidad de Villapizzone en Milán, la comunidad de jesuitas está inserta en un grupo de familias con las que comparte el estilo y las reglas asegurándoles el calor cristiano. Un modelo de vida común entre familias, cada una con su propio espacio y autonomía, que cada vez es mayor. Y podríamos seguir.

La aparición de estos indicios no es una prueba. Y sin embargo, si responde al Espíritu, puede marcar el camino. Los cónyuges Magatti-Giaccardi, en el ya citado informe del pasado mes de mayo, señalaban la necesidad de un nuevo relato de la familia. Tal vez podamos pensar también en un nuevo relato de la vida consagrada.

Comunicación

*Fotoblogs y adolescentes: identidad, imagen y texto en la pantalla*⁹

Silvia Bursat Burillo y Lydla Sánchez Gómez (Universidad de Barcelona)

Introducción

Las nuevas tecnologías han supuesto un cambio sustancial en los usos que hacemos de los medios de comunicación. Uno de los colectivos que más claramente protagoniza este cambio es el de los jóvenes y adolescentes. En este artículo analizamos este fenómeno centrándonos en el uso que hacen los adolescentes de los fotoblogs. Mantenemos que el fotoblog constituye un espacio de creación *simbólico*, a través del cual el usuario se construye como sujeto a partir de la interacción con los demás, mediante el uso estético de la imagen.

Los adolescentes tienen, en la actualidad, acceso a la información rápida a través de los medios de comunicación y, especialmente, desde Internet. Han crecido en una sociedad de la información en la que no han tenido que “instruirse” para entender y manejar las normas de uso de la red, sino que, más bien, las han desarrollado y adaptado a sus necesidades. De hecho, los jóvenes actuales no usan la expresión “nuevas tecnologías” cuando hablan de aspectos relacionados con la informática; la red no les supone una novedad. Por tanto, si en otros periodos del pasado la brecha generacional venía marcada por acontecimientos históricos o por rupturas musicales, ahora se puede hablar de la generación *be (before computer)* y *ac (after computer)*¹⁰.

Los nuevos medios de comunicación facilitan a los adolescentes un contexto en el que crear signos de identidad. La mayoría de los adultos desconocen las estrategias, usos y códigos propios de los *chats*, el *messenger*, los *SMS* de los teléfonos móviles o los *blogs* que los jóvenes utilizan de manera rutinaria y recurrente en sus vidas cotidianas, de tal manera que estos medios **no es que formen parte de sus vidas, sino que manejarlos constituye una forma de vida**. Son medios que no sólo *informan* a los usuarios que navegan por la red sino que los *forman*, incitándoles a crear estrategias y actitudes para comunicarse con sus pares desde diferentes contextos

⁹ Publicado en la revista *doxa.comunicación*, núm. 8, pp. 117-143.

¹⁰ Término acuñado por Caries Feixa en su libro (2006) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.

virtuales. A partir de estos modos de comunicación, el adolescente está proyectando una imagen de él mismo que no sólo desvela su personalidad, su carácter, lo que siente, lo que le gusta, sino que refleja **lo que le gustaría ser**. Así, el fotoblog es un espacio donde se establecen vínculos con el grupo al que el adolescente quiere pertenecer y con el que quiere relacionarse, con esta intención va creando y configurando su identidad.

Por otra parte, la particularidad de los fotoblogs es la de comunicarse, pero sobre todo, a partir de lo que se ve. Por supuesto que se escriben textos contenedores de mensajes, pero es tal la peculiaridad a la hora de formalizarlos **que el texto escrito también se convierte en imagen**. El texto abreviado pleno de normas ortográficas infringidas, la elección del color del fondo del archivo Web y de la tipografía, así como la disposición y transgresión formal del título que encabeza el fotoblog tienen una intención marcadamente **estética y de impacto visual**. Por eso consideramos que los fotoblogs son una herramienta de Internet en la que **los mensajes que construyen los adolescentes no pueden ser traducidos a otra forma de comunicación**, puesto que el medio les aporta relaciones específicas entre diversos elementos tales como signos, símbolos e imágenes en general. Consideramos que el uso del fotoblog **añade estrategias y formas de comunicación** que lo definen como un contexto para expresar sentimientos o ideas a través de formas visuales que determinan la naturaleza del mensaje, el cual, en consecuencia, no podría ser gestado de otra manera para obtener la misma reacción en el receptor. En la edición de esas **formas visuales** existe una intencionalidad estética y decorativa que forma parte del contenido del mensaje. La formalización de los escritos, junto a las imágenes propiamente dichas, da un nuevo **sentido** comunicativo a las palabras leídas.

Creemos, por tanto, que los fotoblogs son espacios de comunicación en Internet que propician la construcción del Yo a través de la imagen, de la interfaz; la interacción entre sujetos de intereses, edades y gustos parecidos les ayuda a definirse como seres únicos aunque no diferentes. De este modo, el fotoblog se convierte en un espacio de socialización. Además, pensamos que los mensajes que construyen los adolescentes en los fotoblogs no pueden ser traducidos a otra forma de comunicación puesto que el medio ofrece recursos y estrategias propias, donde los sujetos pueden relacionar ideas o sensaciones y representarlas de manera gráfica a través de las formalizaciones en pantalla. Esto se hace usando unas normas básicas de uso, no codificadas explícitamente, que se han ido generando a través del tiempo por los usuarios.

1. ¿Qué son los fotoblogs?

1.1. Naturaleza formal

Los fotoblogs son un tipo específico de los llamados weblogs. Según José Luís Orihuela: “un weblog (también llamado blog) es un espacio personal de escritura en Internet. Se le puede concebir como un diario online, un site que una persona usa para escribir periódicamente, en el que toda la escritura y el estilo se maneja vía

Web. Un weblog está diseñado para que, como en un diario, cada artículo (post) tenga fecha de publicación, de forma tal que el escritor (weblogger) y los lectores puedan seguir un camino de todo lo publicado y archivado¹¹.

Los weblogs son una forma de comunicación en Internet donde existe un protagonista que inicia y define el carácter comunicativo que se va a establecer a partir del mensaje que espera le comenten. El weblog es un foro de información, de opinión, de debate o de expresión de sentimientos o ideas. En muchas ocasiones, los usuarios pueden instalar aplicaciones en un servidor gratuitamente, este hecho más la prontitud en la publicación de los contenidos hace que los weblogs sean un medio comunicativo muy popular. Guillermo López define con las siguientes características a un blog: la preponderancia del autor, la disposición cronológica de los contenidos, la importancia de los enlaces y las herramientas interactivas (como la posibilidad de incluir un sistema de comentarios a los mensajes). A estos añade una última peculiaridad que es la preponderancia del texto, aunque existen blogs basados en las exposiciones de imágenes, como es el caso de los fotoblogs.

En el entorno adolescente, los fotoblogs¹² se describen como un tipo de comunicación donde una imagen y una frase simbolizan la naturaleza del mensaje. Debajo de la imagen está escrito el texto que describe, refuerza o amplía el sentido de la fotografía o ilustración expuesta y que, además, sirve de reclamo para abrir paso a los comentarios de otros usuarios. Todas las imágenes y textos están fechados con día, mes y año, lo que hace considerarlo un cuaderno de bitácora que recoge las ideas, sentimientos y expresiones del día a día de los adolescentes.

Existen grandes compañías que facilitan a los adolescentes el poder hacer su propio fotoblog de manera gratuita y su financiación es publicitaria. Podemos citar **Fotolog**, **Metroflog**, **MySpace**, **Facebook**, **Flickr**... En nuestra reflexión, nos hemos centrado en dos compañías de las más utilizadas por los adolescentes¹³ que son **Fotolog** y **Metroflog**. **Fotolog** está en la red desde el año 2002 y **Metroflog** desde febrero del 2006. Ambos sitios Web tienen una política de confidencialidad, normas de uso, etc., que puede resumirse en acatar las siguientes condiciones: las personas que lo utilicen deben tener como mínimo trece años, no se pueden exponer contenidos obscenos o violentos, no se debe ofender con insultos vejatorios a otros usuarios...y los sujetos que no cumplan estas normas pueden ver cerrado su fotoblog.

Para poder crear un fotoblog de las características mencionadas se debe abrir un número de cuenta de usuario y elegir una contraseña. Una vez dados estos pasos, ya

¹¹ ORIHUELA, José Luís: «Internet: Nuevos paradigmas de la comunicación», *Chasqui* n° 77, 2002. Disponible en <http://www.comunica.org/chasqui/77/orihuela77.htm>.

¹² En este caso artículo cuando hablemos de fotoblog nos vamos a referir a aquella herramienta de internet que sólo permite “subir” fotografías y escribir textos.

¹³ En España, fueron antes conocidos *blogs* como *Fotolog* y *Metroflog* que otras redes sociales tan extendidas hoy como *Facebook* o *MySpace*. Actualmente, son muchos los adolescentes que siguen conservando su *Fotolog*, por ejemplo, y que simultáneamente optan por participar de las nuevas opciones.

es posible empezar a “subir” imágenes y hacer comentarios. Se permite actualizar imágenes una vez al día y el máximo de comentarios que se pueden recibir en el libro de visitas son 20. Existen también preferencias en el libro de visitas para poder elegir a quien comenta (“cualquiera” “solo miembros de Fotolog”, “solo miembros de Metroflog”, “solo mis amigos/favoritos” y “nadie”). Como hemos dicho anteriormente, estas compañías son de carácter gratuito. Sin embargo, previo pago mensual, también se puede formar parte de la comunidad llamada gold, donde el usuario podrá exponer hasta 6 fotos diarias y recibir 200 comentarios. A quienes disfrutan de esta diferencia se les distingue en pantalla con un icono pequeño que muestra una cámara de fotografiar dorada.

La visualización en pantalla de cada compañía, aunque con rasgos comunes, es diferente y responde a ciertas estructuras formales. En el caso de **Fotolog** la estructura es simétrica, la imagen y el texto escrito están en el centro con la fecha de edición. A continuación aparecen los comentarios en **Mensajes del Libro de Visitas**, indicando entre paréntesis el número de los mismos. A ambos lados de la página aparecen dos columnas con imágenes más pequeñas, todas ellas fechadas en su parte inferior. La columna de la izquierda se refiere a las fotos recientes publicadas por el protagonista, la de la derecha son los links de los **Amigos/Favoritos**. El **Metroflog** tiene una estructura parecida. El archivo de fotos está en la parte superior de la fotografía principal y a la izquierda están los links de los meses donde hay comentarios e imágenes. En ambos casos el logotipo de las compañías aparece en la parte superior izquierda y la publicidad puede aparecer tanto en la franja superior como al final de la pantalla.

1.2. Naturaleza conceptual: el fotoblog como espacio de creación

Una vez definida, de manera breve, la disposición de los diferentes elementos formales y estructurales que conforman el fotoblog, a saber: imágenes y textos escritos organizados en una interfaz, claramente visual¹⁴, pasamos a estudiar el fotoblog utilizado por estos jóvenes desde una perspectiva más antropológica y social. Nuestra reflexión se centra en considerar el fotoblog un espacio de creación para sus usuarios, que les permite desarrollarse como agentes activos y productivos a través del uso estético de la imagen.

Debemos, antes de continuar, esclarecer qué entendemos por “adolescente”. Aunque existan hechos físicos y fisiológicos que determinan esta etapa que deja atrás a la niñez en la vida humana, el término “adolescente” adquiere un sentido diferente en cada momento histórico, de acuerdo con las conductas y significados sociales vigentes en la cultura, o culturas, de una sociedad. Uno de los detonantes a la hora

¹⁴ Es evidente que la interfaz es siempre visual, no obstante aquí queremos hacer una matización. El adolescente no pretende descubrir “contenidos” escritos con palabras que sustituyan al lenguaje oral cuando visita un fotoblog, sino que busca mensajes en la formalización transgredida de los textos escritos y en la variedad de las imágenes, a partir del juego, del conocimiento de las normas creadas por él mismo y sus pares. Los adolescentes no buscan escritos contenedores de mensajes sino pantallas que les digan algo.

de establecer franjas claras de edades con expectativas de comportamientos y actitudes en las personas es la escuela. Mientras que a los chicos y chicas de la generación anterior no se les permitía salir al mundo laboral hasta los catorce años, a los actuales se les ha prolongado dos años más. La conclusión que sacamos de este hecho es que las amistades y círculos que el adolescente tiene en el entorno escolar se prolongan en el tiempo y, seguramente, en intensidad, así como sus conductas y relaciones. Estar en un contexto determinado con personas de edades afines, intereses parejos y las mismas obligaciones desemboca en nuevas formas de comunicación en las que se aprovechan y se adaptan las realidades de la contemporaneidad a los intereses del grupo. Por tanto, en este trabajo, cuando hablamos de **adolescente** nos referimos a las edades comprendidas entre los 12 a 16 años, aproximadamente, ya que es a partir de los 16 años donde deben tomar una decisión para preparar un **lugar** social. Hasta ese momento, viven la realidad desde un espacio físico, el instituto, en el que conviven durante, aproximadamente, seis horas diarias y donde se crean vínculos comunicativos que se reflejan, cuando no están interaccionando **cara a cara**, en el messenger, el móvil o el fotoblog.

El uso que hace el adolescente del fotoblog pone en evidencia de qué manera ha cambiado la relación usuario-medio a partir de los cambios introducidos por Internet y los procesos de digitalización. Si los primeros modelos teóricos de la comunicación de masas concebían esta relación como unidireccional y lineal, las teorías más actuales enfatizan el papel activo del receptor. Así, hemos pasado de la preocupación central de las teorías que conformaban lo que se conoce como el **Paradigma dominante** entorno a la cuestión de cómo influyen los medios, a la preocupación por “**¿qué hace la gente con los medios?**”, o incluso yendo más allá: “**¿qué medios hace la gente?**”.

Los usuarios actuales no sólo utilizan activamente los medios con la finalidad de satisfacer necesidades psicológicas o afectivas, tal y como la **Teoría de los usos y las gratificaciones** subrayaba, sino que además, se han convertido en productores de medios y contenidos audiovisuales. El cambio producido no reside sólo, ni de manera primordial, en la innovación tecnológica **per se**, sino en la creación de nuevas prácticas comunicativas reconocidas socialmente¹⁵. Desde nuestro punto de vista, el uso que los adolescentes hacen del fotoblog evidencia este punto de inflexión que han generado las nuevas tecnologías. Es justamente este aspecto el que queremos mostrar cuando caracterizamos al fotoblog como **un espacio de creación simbólico a través del cual el adolescente se construye como sujeto a partir de la interacción con los demás** y mediante el uso estético de la imagen.

Los adolescentes utilizan, por tanto, el fotoblog con la intención de crear nuevos protocolos comunicativos que les permitan expresarse no como consumidores, sino como creadores. Para ellos, se trata de un espacio que va más allá de poner fotografías y comentarios para ser un **ambiente** que evidencia las relaciones, estados

¹⁵ Ver el capítulo “Las industrias audiovisuales y los nuevos medios” en *Industrias de la comunicación audiovisual* (2008).

de ánimo, gustos, intereses, etc., integrados en su vida cotidiana. Un ambiente, que potencia la creatividad del sujeto a partir del entretenimiento, ya sea en la búsqueda o realización de las imágenes más adecuadas o en la formalización original de los escritos en pantalla. La particularidad de los fotoblogs es la de comunicarse a partir de lo que se ve. Todo ello para erigirse como una señal de identidad del grupo al que el adolescente quiere pertenecer. Decimos **quiere** porque en cada actualización está construyendo su identidad al comunicarse con sus pares. Marc Augé afirma que los seres individuales no adquieren existencia más que a través de la relación que los une. En el caso del fotoblog, éste es un entorno que tiene el adolescente para relacionarse, con unas normas de uso que, como veremos después, aunque no están explícitamente codificadas, se adivinan al estudiar las diferentes formas de representación.

2. El fotoblog: un “ambiente” para relacionarse, entretenerse y compartir

La función socializadora de la comunicación ha sido enfatizada por autores como Carey, van Zoonen, o Radford¹⁶, quienes defienden el modelo ritual de la comunicación frente al modelo de transmisión de información. Desde el punto de vista ritual, la comunicación no se concibe como la transmisión de ideas, significados, contenidos o mensajes, sino como la creación mutua de significados con la finalidad de crear y mantener la comunidad.

Así, entendemos que en el fotoblog, los significados se muestran en la interfaz y la interpretación de los mismos parte de la interactividad, de la iniciativa de cada sujeto, del intercambio de mensajes que se establecen entre los amigos, compañeros o conocidos. El adolescente piensa: “**digo algo porque alguien me escucha**”, aunque “**dice**” sin hablar y “**escucha**” sin oír ya que todas las conversaciones son visuales. Esto no deja de ser más que un proceso de socialización dónde los adolescentes se identifican con su entorno y con sus pares a través de **discursos visuales**. Las experiencias y las conductas adquieren significado cuando pueden ser compartidos con otros que tienen intereses, creencias y deseos parecidos.

Mead, precursor del **Interaccionismo Simbólico**, afirmaba que las personas no serían capaces de mantener conversaciones interiores y de tener pensamiento si no tuvieran interacción con los demás. Según esta perspectiva, los sujetos construyen significados a través de la comunicación porque el significado no es intrínseco a nada. El objetivo de la interacción es crear significados compartidos. El paradigma que esta teoría nos ofrece fue desarrollado antes por Cooley a finales del siglo XIX. Cooley creía que en el proceso en el que el niño toma control del lenguaje y participa de la interacción simbólica se pueden distinguir tres estadios. El primero consiste en la habilidad cognitiva para percibir, pensar y recordar. En el segundo, el niño se

¹⁶ Según estos autores ambos modelos se sustentan en presupuestos filosóficos incompatibles: aquellos propios del realismo y aquellos propios del idealismo. Desde nuestro punto de vista, la comunicación ejerce diversas funciones: transmitir información, socializar, entretener. ... y nada hace pensar que una posición realista no pueda dar cuenta de este hecho.
doxa.comunicación | n° 8 | 123

reconoce como un ser distinto. Y por último, el tercero, es la comprensión de que la conducta social sigue unos patrones. Está claro que en el adolescente también se dan estos tres estadios y cuando realiza su fotoblog, o interviene en otros, **piensa, percibe y recuerda** para definirse como **un ser distinto** siguiendo **las normas establecidas** por su grupo de iguales y por él mismo. En sus conversaciones mediadas surgen denotaciones y connotaciones de los símbolos que intercambian, siendo significativas en la medida que les agrupa parecidos intereses, edad y motivaciones. El fotoblog es un modo de interacción que permite al adolescente reflexionar sobre él mismo a partir de las respuestas de los **otros especiales**, que son los amigos con los que comparte la experiencia de esta forma de comunicación.

En el fotoblog, la elección de las imágenes combinada con los textos escritos de manera peculiar constituyen un nuevo modo de **relacionarse** para expresar, denunciar, preguntar o responder y no puede ser **traducido** a otro modo de comunicación porque la naturaleza del medio facilita un tipo de discurso difícilmente traducible al lenguaje oral e incluso gestual. Quizás podemos considerar a este medio una de esas **extensiones** del cuerpo de las que hablaba McLuhan; el fotoblog se **vislumbra como una nueva manera de relacionarse** entre las mismas personas que conviven en otros contextos.

El adolescente, a través del **discurso** que hace en el fotoblog, crea una **narrativa**, una narrativa entendida como un **instrumento mental** en la construcción de la realidad. Los seres humanos buscamos dar sentido a nuestras experiencias a través de un proceso de construcción mediante un lenguaje que podamos entender nosotros mismos y los demás. Un lenguaje que puede ser oral, textual, corporal o visual. Siguiendo a Bruner, diremos que la interpretación que damos a nuestra experiencia y a la de los demás depende de los significados públicos y compartidos en nuestra interacción como participantes de una cultura. Actualmente, una cultura en la que conviven dos generaciones, la que ha crecido con los ordenadores y la que ha tenido que habituarse a ellos. Los más jóvenes han adaptado los medios informáticos a sus intereses, mientras que sus predecesores, más bien, se han adaptado a ellos.

Vivimos en una sociedad de la información y el conocimiento donde convergen y divergen intereses de distintos grupos de edad, clase social, aficiones, ideas, género... Los medios exponen, con más claridad, las características de cada **agrupación**. Roxana Morduchowicz dice que los medios de comunicación construyen mitos e historias a través de los que los individuos constituimos una cultura común. Así, las identidades de los jóvenes se trazan en la intersección del texto escrito, la imagen electrónica y la cultura popular. Ciertamente vivimos en un entorno donde la cultura de la que participamos se define por su **pluralidad de culturas**, y con esta afirmación no nos referimos a la realidad del fenómeno de la inmigración, sino a la multiplicidad de **subculturas**¹⁷, como las manifestadas por los intereses propios de

¹⁷ Entendemos el término *subcultura* como aquella manifestación que emerge de una *cultura institucionalizada* ya sea por contraposición, renovación, adición, transformación, transgresión o cualquier otra acción que la diferencie de la cultura dominante.

los adolescentes. El uso del fotoblog por parte de estos jóvenes forma parte de los diferentes elementos y acciones que ayudan a construir formas simbólicas a partir de sistemas de representación mediática, donde se producen significados, para dar sentido a la experiencia propia y a la relación con el entorno.

Caries Feixa define la manifestación simbólica de las culturas juveniles, como el estilo que se expresa en un conjunto, más o menos coherente, de elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo. Así, el fotoblog formaría parte de los componentes que pueden conformar un estilo. Feixa utiliza dos conceptos de la semiótica para analizar cómo se construye un estilo: el concepto de *bricolaje* y el concepto de *homología*. El concepto de bricolaje atiende a la definición de reorganizar objetos y símbolos inconexos para producir nuevos significados. Relacionándolo con el fotoblog, no deja de ser una forma de *bricolaje* el que se establezca un código de escritura diferente al normalizado y, en consecuencia, se sustituyan letras, se inserten signos y se creen figuras en la pantalla, para formar parte de un grupo que se reafirma en la transgresión de las normas sociales. Asimismo, que las imágenes que muestren, propias o capturadas de la red, reflejen una tenue escisión entre lo infantil y lo adulto. Las fotografías de personajes en actitudes sensuales y provocativas se alternan con imágenes de ositos de peluche o muñecos varios. Los adolescentes no son niños ni adultos, y por eso toman aquellos símbolos que son propios de los dos estadios. Por otra parte, la *homología* se establece por los mismos artefactos o textos que los miembros de un grupo usan. Los gustos de los adolescentes relativos a la música, la moda, los medios audiovisuales, las realizaciones gráficas, las lecturas, los modos de entender el sexo y las relaciones en general quedan reflejados en los fotoblogs.

Por otra parte, atendiendo al texto escrito diremos que el tipo de respuesta que dejan los amigos en los fotoblogs, en la mayoría de los casos, son complacientes para el receptor. Éste, en un acto de empatía, contesta todas aquellas cosas que piensa que le pueden gustar o sorprender de manera grata, porque no olvidemos que también tiene otro fotoblog... Surge, así, un tipo de intimidad diferente del que se suele establecer a través de la comunicación mediada. A través del fotoblog se establece un tipo de comunicación más próxima a la interpersonal. Quizás, los comentarios no son tan espontáneos porque lo que se escribe (entendiendo por “escribir” las múltiples intervenciones gráficas en pantalla) está expuesto y es público. El receptor, cuando actúa como nuevo emisor respondiendo en el fotoblog, también se está exponiendo ante los demás amigos y está definiendo *su lugar* en el grupo.

También hay que decir que los comentarios no se hacen en las mismas franjas temporales, es decir, los visitantes del fotoblog disponen de espacios de tiempo diferentes según sus necesidades para poder comentar al protagonista, lo que hace que se puedan introducir relatos o recuerdos de experiencias vividas interpersonales, cara a cara, de manera reflexiva aportando más riqueza o novedad en las respuestas. No obstante, dependiendo del interés y afecto hacia la persona a la que el

adolescente tiene que comentar el fotoblog, las formas y expresiones son más originales y creativas o rutinarias.

Pero, curiosamente, y a diferencia de la comunicación interpersonal, a través de este medio el adolescente **se atreve** a decir y expresar cosas de manera mediada que no sería capaz de hacerlo a través de otras formas de comunicación. La naturaleza del medio ofrece unos elementos que permiten al emisor expresarse de manera más diáfana y directa, en algunos aspectos, que a través de la comunicación oral. John B. Thompson habla de la “intimidad a distancia”¹⁸ cuando comenta que la comunicación mediática: “Ofrece a los individuos una oportunidad de explorarlas relaciones interpersonales de manera delegada sin entrar en una red de compromisos recíprocos. Los otros distantes a los que uno conoce a través de la ‘casi-interacción mediática’ pueden insertarse en nichos espacio-temporales de la vida más o menos a voluntad (...). Los individuos pueden hacerse una idea de los otros, o los llegan a conocer a través de los media, de manera que quedan relativamente libres de las obligaciones características que definen la realidad de la ‘interacción cara a cara’”.

Esta “intimidad a distancia” facilita nuevas formas de expresión en la comunicación. El fotoblog ofrece la oportunidad a estos jóvenes de expresar sentimientos que no se atreverían a expresar cara a cara, bien por timidez o por pudor. Además, como hemos apuntado anteriormente, el medio le ofrece estrategias y elementos propios a los que están muy habituados; han crecido con ellos. Para el adolescente, gran parte de las formas de entender el entorno ha sido a través de discursos visuales; en consecuencia, es lógico que se encuentren cómodos en un entorno, también, visual, cuando quieran expresar sentimientos o ideas; cuando quieran comunicarse... Tatiana Sorókina, en **“La Semiótica, la escritura virtual y las permutas educativas”**, dice: “La época digital (postmoderna) ofrece las nuevas posibilidades no sólo en la práctica, también propicia una reflexión en el terreno conceptual. Las tecnologías, dice Ong, no son sólo recursos externos, sino también transformaciones interiores de la conciencia...”

El ambiente al que llamamos fotoblog puede determinar las estructuras cognitivas de manera diferente a las trabajadas en una comunicación interpersonal. Las operaciones mentales para dar significado a la interfaz serán diferentes a las utilizadas para escribir una carta con papel y lápiz, por ejemplo. En la imagen, disponemos de inagotables combinaciones formales para representar un hecho, acción o idea. Los sujetos generadores o receptores de los mensajes que se generan en la pantalla precisan de procesos particulares donde se da el fenómeno de la percepción y el posterior conocimiento que desemboca en un *pensamiento visual*¹⁹.

¹⁸ Término acuñado por Donald Horton y R. Richard Wohl: “Mass Communication and ParaSocial Interaction: Observations on Intimacy at a Distance”, *Psychiatry*, 19, (1956), págs. 215-219.

¹⁹ J.VILLAFANE en su libro *Introducción a la teoría de la imagen* resume tres fases básicas en el fenómeno de la percepción: *recepción, almacenaje y procesamiento*, las cuáles se identifican, paralelamente, con tres fases visuales: *sensación visual, memoria visual y pensamiento visual* (p. 79).

Como dice Arnheim, *ver es comprender*. La cultura visual nos proporciona *herramientas* para organizar nuestro pensamiento. Fue el psicólogo ruso Vigotsky el que utilizó el término *herramienta* para explicar la interacción con el entorno con el fin de construir reflexiones significativas. Él creía que los procesos mentales de orden superior se desarrollan a través de las *herramientas* que ofrece la cultura, en un proceso de sociabilización. Una de las *herramientas* importantes es el lenguaje, que permite el desarrollo del conocimiento a través de la cultura; asimismo, el aprendizaje de éste es una forma de culturización. Actualmente este aprendizaje cultural procede de diversos *lenguajes, herramientas*, como el cine, la publicidad, la moda, el cómic, la ilustración, la televisión, Internet... Todos ellos ámbitos con un denominador común: la visualidad.

El fotoblog es un espacio donde los adolescentes se comunican. La comunicación entendida como la *necesidad* de expresarse, de explayarse, de reafirmarse en los sentimientos, de imaginar situaciones imposibles, de soñar...El entorno fotoblog tiene unas características propias definidas en sus posibilidades técnicas y en el uso que hacen los jóvenes de él, lo que hace considerarlo un nuevo modo de relacionarse donde el mensaje cobra *sentido* por las formalizaciones en la pantalla. Por ello, nos reafirmamos en la hipótesis de que *es un medio intraducible a otro modo de comunicación*.

Aunque el fotoblog no existe un *cara a cara*, podríamos decir que los niveles de confidencialidad e intimidad, dependiendo de los momentos, son mayores incluso que en la comunicación interpersonal. La interacción que se origina en los fotoblogs, anacrónica en el espacio y el tiempo, no sólo produce mensajes sino que construye maneras de pensar y de concebir el *Yo*, y todo ello a través de la imagen. Los fotoblogs y el sentido del *Yo* en los adolescentes

2.1. El Yo se construye mediante la comunicación con los iguales: el concepto de identidad

West y Turner afirman que es a partir de las conversaciones que establecemos con los demás como adquirimos una mejor idea de nuestro *Yo*: “Llegar al significado es algo instrumental en nuestras vidas. No podremos ir demasiado lejos en nuestras conversaciones a menos que comprendamos los mensajes de los demás y los demás comprendan los nuestros. El proceso de fabricación de significado consiste en comprender los mensajes. El significado, por otro lado, nos exige que examinemos nuestro propio pensamiento sobre los mensajes y que estemos preparados para examinar la forma en la que los demás interpretan nuestro mensaje. Luego, a través de nuestras conversaciones con los demás adquirimos una idea mejor de nuestro *Yo* y una comprensión más clara de los mensajes que nosotros y los demás emitimos y recibimos”.

El *Yo* no se genera de manera solipsista, sino que se define a partir de las relaciones con los demás. El fotoblog es “algo más que una forma de comunicación” porque su función principal no consiste en transmitir información sino en generarla de manera

creativa. Los intereses de los adolescentes quedan expuestos en este medio y éste forma parte de los mismos, porque *elegir* las imágenes y las estructuras textuales para mostrar en sus respectivos fotoblogs son una forma de juego a la que a todos les gusta participar.

En el período donde los niños van dejando de serlo para llegar a ser adultos empieza un difícil y arduo camino. Los jóvenes buscan su propia personalidad e identidad, su *Yo*, con múltiples expresiones, más de rebeldía que de conformidad, a través de la música, la ropa, el peinado. Tienen prisa por encontrar su lugar en el contexto que conocen o en el que quieren conocer. Una manera de aproximarse a los demás es establecer conversaciones interpersonales con sus amigos. Con sus *iguales* pueden compartir y protagonizar su propia narrativa, entendida como el relato de emociones, inquietudes, miedos, gustos, pensamientos...que quieren compartir con quien les pueden *entender*. Buscar el significado en cada acción, hecho o circunstancia de la vida; comprender el mundo y nuestra relación con él es construir la propia identidad. Está claro que no hablamos de comunicación interpersonal, porque no comparten una proximidad física, pero a partir de un medio que puede parecer frío y distante, se refuérzala cohesión y la camaradería del grupo porque el “yo” se apoya en un “tu” cambiante para formar parte de un “nosotros”.

Cuando los adolescentes escriben en su fotoblog “TQM” (Te Quiero Mucho), dibujan un corazón con signos y letras o ponen una fotografía relacionada con el amor, no sólo están emitiendo un mensaje sino que están *descubriendo* qué significa estar enamorado. Están experimentando el amor a través de algo que es más que una *forma* de comunicación. Así, los fotoblogs no sólo actúan como una forma de expresión y comunicación sino que también suponen una formación y conocimiento de *mi Yo* y de los que integran parte de *mi grupo*. En consecuencia, los fotoblogs también tienen una vertiente socializadora porque con su uso se van creando los lazos de cohesión del grupo. Las similitudes y puntos de convergencia de los diferentes integrantes crearán la identidad grupal.

Siguiendo con el aspecto socializador de los fotoblogs, cabe destacar la distinción que hace Goffman entre el individuo como el *actor* que es el soporte biológico y cognoscitivo, y el *personaje* que es la imagen que el individuo tiene sobre sí mismo. En este proceso de construcción podemos considerar a los fotoblogs el marco donde se refuerza la identidad del grupo y del *Yo*. En cada comentario personal que hacen los chicos y chicas en su fotoblog se muestran como *actores* y *personajes* a la vez. En muchas ocasiones las fotografías que exponen muestran imágenes de ellos mismos en actitudes de posado propias de cantantes o actrices del momento que admiran e intentan imitar. De lo dicho se deduce que con estas actitudes los jóvenes intentan mostrarse “glamourosos” para convertirse en aquello que les gustaría ser. En ese propósito deliberado de querer definir la identidad, ¿por qué no copiar a sus ídolos? Esa manera de actuar refuerza la idea del *personaje* de Goffman. A partir de este medio infográfico se le permite al adolescente adentrarse en un mundo imaginario que, paradójicamente, forma parte de su realidad cotidiana (muchos actualizan a diario su fotoblog antes de ir al instituto o al volver como si se tratase de un ritual).

Jugar con el deseo imaginado y formalizarlo a través de este medio constituye para el **actor** un acto de construcción del propio personaje.

José Luis Piñuel y Carlos Lozano emplean también el vocablo **personaje** para explicar el conflicto que puede surgir entre lo que el adolescente quiere ser y lo que es: “La construcción del sí mismo como personaje atraíble para la relación se encuentra sometida a fuertes condicionamientos sociales y culturales. Y la forma visible que toda sociedad y cultura desarrolla para asegurar el aprendizaje de estos condicionamientos es la puesta en escena de rituales. Y el riesgo mayor que sufre el ‘personaje en construcción’ del adolescente es fracasar ante el conflicto comunicativo que se da entre la expresión del propio ‘personaje deseado’ y el ‘personaje prescrito’ por los rituales en que se participa”.

Pues bien, el fotoblog puede ser la puesta en escena de esos rituales que le cohesionan con su grupo de iguales y le separa de los condicionamientos, normas sociales y culturales para convertirse en el **personaje deseado**.

Los fotoblogs se adscriben, pues, aun modo ritual de comunicación donde se crea un sentimiento de pertenencia a una comunidad, a un grupo, a pesar de ser una comunicación mediada y de que los sujetos participantes estén separados espacialmente. Al adolescente no le interesa tanto la comunicación como información sino como ritual. En este período de sus vidas los adolescentes quieren erigirse como protagonistas absolutos de su entorno; el fotoblog les permite expresar la tristeza, la alegría, la esperanza, la ilusión y la pura descripción de diversas situaciones de manera íntima y desinhibida y lo consiguen con la **dramaturgia** que les permite el medio. Los contenidos de estas actuaciones, como venimos repitiendo, no se pueden extrapolar a cualquier otro medio de comunicación. La interacción cara a cara no les permite ofrecer los mismos contenidos de manera verbal, por ejemplo. El mensaje no está sólo en lo que se lee sino, más bien, en lo que se ve.

El mensaje que **diseña** cada adolescente en su fotoblog espera una respuesta. Disfruta y juega en su realización pero lo hace con una finalidad: que le contesten. En su afán de ser protagonista, como antes comentábamos, siente curiosidad y ganas de saber **qué** le han puesto sus amigos como respuesta al comentario y fotografía que muestra en su fotoblog. El **qué** no es una simple respuesta como si se tratara de un correo electrónico directo; el **qué** dispone de formas visuales que enfatizan y concretan más el contenido. Las formas visuales son, por tanto, el propio contenido.

2.2. Las imágenes que utilizan los adolescentes en los fotoblogs: clasificación formal y simbología

El adolescente ha adaptado el fotoblog a los intereses y necesidades propias de su edad. Difícilmente vemos imágenes o comentarios relacionados con temas de denuncia social o de clamor ante la injusticia. En consecuencia, la temática se centra, básicamente, en el **Yo: Yo y mis amigos, Yo y mi familia y Yo y mi**

enamorado o enamorada, Yo y mis aficiones, Yo y mis decepciones, Yo y mis inseguridades, Yo y mis deseos... Las fuentes de referencia de los adolescentes para su galería de imágenes son dos: las realizadas por ellos mismos y las capturadas en la red.

La proyección del **Yo se** muestra en retratos con actitudes de posado nada naturales. En varias ocasiones aparecen en planos de contrapicado puesto que, la mayoría de veces, se hacen las fotografías a ellos mismos. Muchas son fotos hechas con el propio móvil en diferentes escenarios, aunque preferiblemente en sus propias habitaciones. Las chicas aparecen, en muchos casos maquilladas y peinadas según la última tendencia, con actitudes exhibicionistas y desinhibidas; primeros planos con tomas de rostro de tres cuartos y miradas insinuantes. Estas actitudes recuerdan a los artistas de algunos video-clips musicales o las imágenes de los posters que cuelgan en sus habitaciones. Está claro que esta expresión de querer ser como aquellos artistas del mundo del cine o la canción que son admirados por **mis iguales** es una forma de definición del **ib** a partir del juego. El juego es una forma de autocomplacencia y entretenimiento, pero en este caso viene determinado por una persecución estética. Como dice Félix Rodríguez, el juego está unido a la belleza: “Un punto de referencia inexcusable a la hora de caracterizar la cultura juvenil y adolescente es su orientación hacia el placer y el juego, en contraste con la responsabilidad que domina la cultura adulta (...). Pero el juego está unido a la belleza como hace tiempo observara Huizinga al referirse a la cualidad profundamente estética del juego, el énfasis estético es central en el estilo de vida de los jóvenes, algo que permea toda su manera de ver las cosas y que encuentra egresión, de modo no siempre transparente, en una constelación de intereses entre los que destaca la música, la indumentaria y el lenguaje”.

Cierto es que la forma en el vestir es un modo de comunicación y un diseño de identidad, es por ello que en los citados blogs en muchas ocasiones aparecen encuadres de sus deportivas preferidas, de sus brazaletes, tatuajes, piercings... Por otra parte, en este período de la adolescencia donde todo está indefinido y siempre se buscan nuevos caminos para explorar, los chicos y chicas se sienten seguros y orgullosos de una época que ven “muy lejana”, la infancia. Las fotografías de cuando eran pequeños también son redundantes. Otra imagen tipificada es la de yo y **mis amigos**. Una fotografía propia en compañía de los amigos mostrando actitudes de complacencia, buen humor y positivismo son las preferidas. A veces, la imagen connota algún buen momento que pasaron juntos. En ocasiones, siguiendo esta actitud fraternal, dedican el fotoblog a algún amigo especial y ponen la foto del protagonista en cuestión seguida del texto, yo y **mi familia** es otro tipo de imagen que aparece en los fotoblogs, aunque no tan frecuente: con los padres, los primos, los tíos... No obstante, un tema central en los intereses de los adolescentes en los fotoblogs es el amor, el enamoramiento. La fotografía del chico o chica del que el protagonista del fotoblog está enamorado es muy frecuente. En este caso también recurren a páginas de Internet que ofrecen imágenes varias, en ocasiones con texto incluido, que hacen referencia al amor o al desamor. Son ilustraciones con

personajes expresivos, símbolos (como corazones en sus múltiples formalizaciones, por ejemplo) o fotografías de alto contenido emotivo.

Todas las imágenes que los adolescentes utilizan en los fotoblogs son expresiones de sus maneras de pensar, sentir, anhelar o disfrutar; son signos de diferentes estados y actitudes emocionales o reivindicativas. Como dice Donis A. Dondis: “en la comunicación visual el contenido nunca está separado de la forma. Cambia sutilmente de un medio a otro, de un formato a otro, adaptándose a las circunstancias de cada cual (...). Un mensaje se compone con un fin: decir, egresar, explicar, dirigir, instigar, aceptar. Para alcanzar ese fin se hacen determinadas elecciones que persiguen reforzar y fortalecer las intenciones expresivas, a fin de conseguir un control máximo de la respuesta”.

Los mensajes visuales representados en la interfaz son las elecciones a las que hace referencia Dondis. Este interés por la imagen es producto del contexto en el que se encuentran inmersos. Las industrias culturales del ocio y del consumo en general potencian, más que nunca, sus artículos a través de imágenes, no a través de verbalizaciones. Desde esta perspectiva, en nuestra retina se proyectan cientos de mensajes cuya referencia es siempre visual. Los adolescentes han crecido y crecen en un marco eminentemente visual y los fotoblogs son una forma de comunicación que se adapta a los cánones de emisión, transmisión y recepción de su contemporaneidad. La interfaz es la representación significativa de lo existente en la imaginación y en “lo vivido”. Josep Catalá recoge una cita de Mirzoeff que dice: **“La cultura visual no depende tanto de las imágenes como de la moderna tendencia a visualizar o poner en imágenes lo existente”**²⁰. Efectivamente, los adolescentes de hoy expresan “lo visual y lo no visual” en un entramado de imágenes que actúan como símbolos.

3. El texto escrito como imagen

3.1. Las normas de uso que emplean los adolescentes en los fotoblogs: el texto transgredido

Aunque la comunicación a través del fotoblog siga un patrón de comunicación informal, existen unas **normas básicas** de uso que se han ido generando con el tiempo de manera colaborativa. Estas reglas son mutuamente comprendidas y no están codificadas explícitamente. Los protocolos comunicativos asociados al uso del fotoblog son los propios de un “lenguaje” creado por personas que quieren comunicarse a través de este medio. De este modo, usar el fotoblog no sólo sirve para aprender de que la conducta social está modelada por patrones, sino que además pone de manifiesto una de las características centrales de los “nuevos medios”: la cultura participativa.

²⁰ Citado en J. CAIALA (2005): *La imagen compleja*. Barcelona: UAB, del libro N. MIRZOEFF (1998:6) *What is visual culture?, Visual Culture Reader*, Nueva York: Routledge.

Las pautas que rigen la comunicación a través de los fotoblogs pueden encontrarse tanto en actitudes conductuales como en las realizaciones formales que vemos en la pantalla. La forma de exponer los contenidos a partir de un texto transgredido son “imágenes” que transmiten un significado. Al igual que los gestos son acciones que sustituimos por palabras en actos comunicativos verbales, las mil formas de manipular un texto son mensajes que van más allá de las palabras leídas. Los emoticonos, la reiteración de letras, las abreviaturas informales de palabras, la combinación de letras mayúsculas y minúsculas, los espacios, los signos reiterativos y combinados... Además, y paradójicamente, no existen faltas ortográficas como tales porque las normas de uso del medio indican que se debe escribir con errores académicos de léxico y ortografía.

Hay una característica común en la formalización de los fotoblogs: la transgresión del texto. ¿Qué entendemos por texto transgredido? El texto transgredido es la alteración de las normas académicas de la Lengua, tanto de léxico, como ortográficas y de puntuación. El adolescente enfatiza de esta manera la conciencia de grupo y su pertenencia a él. Asimismo hermetiza el acceso a los adultos que desconocen o les cuesta descifrar el código.

El código se gesta de manera intuitiva en cada adolescente y muy posiblemente ha tenido influencia directa el uso de los SMS entre los móviles. La necesidad de abreviar los mensajes sería consecuencia, en un principio, de economizar el coste de los mismos. Este aspecto quizás ha derivado en una nueva forma de comunicación que, hoy, se percibe como un signo de identidad grupal. Las normas se definen y redefinen en su uso. Cada sujeto *aporta* transgresiones en la utilización de la Lengua ortodoxa y tal ‘contribución’ es parte del mensaje que se quiere comunicar; es una característica que refleja la inclusión en un sistema de valores diferentes y, en algunos aspectos, transitorios en la etapa adolescente.

Así, una de las características a la hora de comunicarse a partir del fotoblog es abreviar los vocablos elidiendo letras: *teñe* (tiene), *ola* (hola), *bueo* (bueno), *di* (del), *mudo* (mundo), *as* (más), *tq* (te quiero), *uenas* (buenas), *tmn* (también), *sta* (esta), *e* (he), *uapa* (guapa), *q* (que)... O se asocian símbolos con los sonidos de las palabras: *x* (por), *xq* (porque), + (*más*)... Paradójicamente, estas abreviaturas no persiguen la idea de economizar la longitud del texto (para no tener que escribir tanto) porque otra característica de la transgresión es la de que el texto se alargue repitiendo letras para enfatizar el significado de la palabra: *teeeekierooo* (te quiero), *noxeee* (noche), *puueess* (pues).

Curiosamente, la expresión más recurrente como despedida entre los adolescentes en los fotoblogs es “te quiero” y sus formalizaciones son varias: *teamo*, *tQ*, *ttm*, *tq*, *tk*, *teQQ*, *teQQQ(L)*... Esta última manera de decir “te quiero” *teQQQ(L)* denota otra acepción en la transgresión del texto: la utilización de los emoticonos. El emoticono, acrónimo de *emotion* e *icon*, da relevancia al significado de lo que se escribe. Los fotoblogs no dejan de ser una derivación de los chats. En los chats la utilización de emoticonos es una característica importante. En el caso *teQQQ(L)*, el signo “L”

cuando se utiliza en el Messenger, por ejemplo, se formaliza con el símbolo de un corazón. Asimismo la **(K)** significa un beso. Existe una variada utilización de emoticonos. Estos son algunos de los más utilizados: xD estoy riendo, :) estoy feliz, => estoy feliz, :(estoy triste, :0 estoy sorprendido, ;) te guiño el ojo, ^{AA} mirada sonriente, :P saco la lengua, “\~l mirada insinuante, :\$ estoy avergonzado.

Los emoticonos representan de manera esquemática los gestos faciales que son expresiones de actitudes o estados de ánimo. El uso de los emoticonos en los fotoblogs humaniza más la comunicación; a través de los símbolos y signos del teclado se crean formas gráficas que modelan, claramente, el discurso virtual. Los símbolos, signos y emoticonos no quieren sólo representar los gestos o actitudes que se pueden mostrar en una comunicación cara a cara sino que estos iconos son utilizados por los adolescentes para *jugar* con la imagen, enfatizando así el contenido.

Para estos jóvenes el fotoblog es un *juego creativo* que tiene una intencionalidad estética inseparable del contenido del mensaje. La intención estética no es un complemento sino que conforma también el mensaje. Por eso decimos que los fotoblogs son un medio que no puede traducirse a otro modo de comunicación. **Conectarse** a través de los fotoblogs no es una forma sustitutiva de comunicación como podría ser el teléfono, sino que constituye una vía diferente e intraducible en la que los adolescentes pueden expresarse y relacionarse. Decimos que es intraducible porque la forma de presentación del mensaje es el mismo mensaje. En sus conversaciones mediadas surgen significados de los símbolos que intercambian a través de las formalizaciones de la pantalla. Por eso decimos que es una forma diferente de relacionarse. Cuando los adolescentes escriben en su fotoblog “te quiero mucho”, dibujan un corazón con signos y letras o ponen una fotografía relacionada con el amor, no sólo están emitiendo un mensaje sino que están *descubriendo* qué significa estar enamorado.

En definitiva, lo que el adolescente busca en la formalización de sus intenciones en la pantalla no es *dar sentido* a su mensaje de manera cerrada y diáfana, dónde las palabras construyen frases que significan *algo* denotado y preciso, sino que seduce la atención de sus iguales con mensajes susceptibles de ser comentados de manera única por cada uno de ellos. Las respuestas creativas son las interpretaciones que cada sujeto concreta en una presentación visual donde se mezcla la lectura “clásica” de las frases con los significados que emanan de sus variadas formas, colores, tamaños y transgresiones varias. La comunicación se da en un circuito de múltiples espirales que, de hecho, es lo que mantiene el interés y la curiosidad en ese contexto llamado fotoblog. Barthes en su libro *S/Z* recuerda que el *sentido* no está nunca sometido a un principio de decisión sino al azar, puesto que el lenguaje es infinito, ya que, además “*Interpretar un texto no es darle un sentido (más o menos fundado, más o menos libre), sino que por el contrario, es apreciar el plural del que está hecho*”. Apreciar el *plural* significa adentrarse en lo que Barthes llama las *múltiples entradas*, dónde las *redes* son diversas y el texto no se refleja como una estructura de significados, sino como una *galaxia de significantes*, que no tiene comienzo y es

reversible. (1980:3). Podemos, así, relacionar lo expuesto con el uso del fotoblog y decir que éste en la interfaz se define como un gran **texto** interpretativo, abierto y pleno de connotaciones para cada sujeto. **La galaxia de significantes es**, realmente, inacabable y variopinta, y aunque no exista una estructura diáfana de significados compartidos, sí que podemos hablar de ciertas **maneras de proceder** para realizar los mensajes formalizados en pantalla, como son las mencionadas normas de uso.

Martín Joly en **Introducción al análisis de la imagen** recuerda, también, a Barthes cuando explica la interacción entre el texto y la imagen, donde el semiólogo define dos funciones: el **anclaje** y el **enlace**, ambas parecidas pero, sutilmente, diferentes. Mientras que la primera hace referencia a la llamada “leyenda” de la imagen, necesaria para acotar la polisemia que ofrece la **visualidad**, la competencia de la segunda es la de manifestar a través de **lo escrito o lo verbal** carencias expresivas de la imagen. En el análisis del fotoblog, esta dicotomía entre la imagen y lo escrito no tiene un sentido claro, porque en la interfaz: ¿qué es texto escrito y qué es imagen? La frontera es difusa, si bien es fácil solucionar la cuestión diciendo que el texto es imagen y que la imagen constituye un texto, quizás sería más adecuado hablar de **texto visual**, tal como lo define Umberto Eco. En el texto visual no existe la dependencia de un código, sino más bien una intención de instituirlo. Siguiendo a Eco diremos que el **fenómeno fotoblog** actúa entre la **hipocodificación** y la **hipercodificación**, dependiendo de la edad del receptor. A un adulto, superados los treinta años, el fotoblog le resulta un medio donde se definen **operaciones hipocodificadas** puesto que desconoce esas reglas precisas y previsibles, las normas de uso. Sin embargo, para el adolescente el fotoblog es un lenguaje cotidiano con **un código icónico y actitudinal** que lo define como un lugar donde se da un proceso de **hipercodificación**.

Hans Belting establece un interesante esquema de tres pasos que son: imagen-medio-espectador; o, imagen -aparato de imágenes- cuerpo vivo, entendiendo este último como cuerpo medial o **medializado**. Cree que la producción de imágenes es en ella misma un acto simbólico y por esta razón también es necesaria una percepción simbólica que difiera de la percepción cotidiana de las imágenes naturales; a las imágenes que fundamentan significados y ocupan su lugar en cada espacio social las llama **imágenes mediales**. Sin embargo, no debemos confundir la expresión “imágenes mediales” con imágenes vistas a través de un medio. Por tanto, cada parte o sujeto diferenciados en el acto comunicativo se vislumbran como un entramado complejo donde es difícil establecer barreras. Belting define la fotografía como **“un medio entre dos miradas”**; no sería una errónea definición considerar el fotoblog un espacio entre múltiples miradas. La mirada es ese espacio simbólico del que hablábamos antes, cuando la imagen tiene una intención se convierte en la acción de una mirada y en la percepción se transforma en múltiples miradas. El texto escrito, en el fotoblog, también es una imagen medial con un contenido simbólico o significativo.

Toda experiencia humana está mediada por la socialización y por la adquisición del lenguaje, ambas cosas necesarias para la autonomía del desarrollo del individuo. Sin

embargo, ésta no se opone a la creatividad, que es la capacidad de actuar de forma innovadora en relación a los modos de actividad preestablecidos, necesaria para la **confianza básica**. De hecho, autonomía y creatividad, formación del sujeto y capacidad expresiva, van de la mano. En su rutina diaria el fotoblog es para el adolescente un espacio en el que puede expresarse y comunicarse de manera imaginativa y transgresora respecto a las conductas sociales de “los mayores”. Un lugar para disfrutar de la comunicación con sus pares y hablar de sus **hobbies**, ideas y pensamientos de manera peculiar, alejada de la convencionalidad y de esta forma afianzar su **confianza básica**. En definitiva, un espacio que va **más allá** de ser una forma de comunicación.

3.2. La función estética del texto escrito

Como hemos reiterado en varias ocasiones, los fotoblogs no pueden considerarse una forma sustitutiva de la comunicación interpersonal, como podría ser el teléfono, sino que es una vía diferente en la que los adolescentes pueden expresarse y relacionarse. Es una forma más de comunicación donde se afirman los vínculos del grupo y la personalidad del protagonista. Al respecto hay que decir que, en ocasiones, los chicos y chicas actualizan²¹ los fotoblogs estando juntos para afianzar relaciones, expresar deseos e intereses de manera pública y formalizada.

El fotoblog es una interfaz donde se combinan texto e imagen, que interaccionan entre ellos, para producir significado o significados en el receptor. En este sentido podemos referirnos a una comunicación **verboicónica**. Pero, ¿existe un lenguaje **verboicónico** que deriva hacia un lenguaje visual? No podemos considerar el fotoblog como la unión de dos caminos, texto e imagen, que conforman un híbrido, sino como una configuración mediática donde los sujetos perciben el texto tratado de manera particular junto con la imagen propiamente dicha como una “imagen global”. Los comentarios escritos de la fotografía o ilustración expuesta en la página de una pantalla de fotoblog no son sólo aclaraciones y ampliaciones respecto a la misma, sino que es la “ampliación” del sentido que se le da, con la elección de los colores, las formas tipográficas y la inserción de símbolos varios. De hecho, como ya hemos dicho, las tecnologías de la información y de la comunicación están creando nuevas formas de aprender la realidad, distanciada de la ya mencionada, en varias ocasiones, **galaxia Gutenberg**, donde el proceso es lineal y ordenado para pasar a un conocimiento, que más que **mosaico**, diremos **multiespiral** donde las conexiones las establecen los usuarios de acuerdo a sus intereses. En esta dinámica **hipertextual** no hay un recorrido único y estable; ahí está parte de la nueva manera de procesar y gestar información para construir conocimiento.

Centrándonos en el texto escrito, antes hemos hecho referencia a algunas normas de uso que se visualizan en pantalla como por ejemplo, las abreviaturas de las palabras, la trasgresión formal de las mismas, la ausencia de acentos y otras faltas ortográficas

²¹ Término que utilizan los adolescentes para expresar las intervenciones y renovaciones periódicas que hacen en sus fotoblogs.

en general. Pues bien, este código no sólo intenta enfatizar el contenido de estos mensajes para hacerlo más expresivo y contundente sino que **explora formas visuales creativas** en la pantalla con una intención estética. Es por ello que el texto funciona como imagen. El texto escrito por sí mismo, sin las ilustraciones o fotografías, es **verboicónico** y a ello contribuyen la tipografía, el color o el tamaño que ayudan a intensificar y a acotar el sentido del significado de las palabras. Una palabra escrita en la pantalla es un elemento **verbovisual** que forma una unidad para **significar algo**.

Baudrillard propone que cualquier texto virtual funciona como una imagen de síntesis que no tiene nada que ver con la trascendencia de la mirada o de la escritura pues es en la separación estricta del texto y la pantalla, del texto y la imagen donde la escritura es una actividad de pleno derecho, nunca una interacción. Sin embargo, en el caso de los fotoblogs no podemos decir que sea así; las palabras alteradas gráficamente en su formalización en pantalla, en una secuencia inesperada, producen un nuevo significado que va más allá del sentido lingüístico de las mismas. El adolescente lee los textos de los fotoblogs pero la **materialización** del significado a través de la tipografía, el color o el tamaño forman parte del mismo.

Así, nuestro argumento se centra en considerar que **la forma de presentación del mensaje es parte integrante del mismo mensaje**. Hay una **construcción** del mensaje a través de las intenciones de su formalización. El adolescente no sabe de antemano cuántas letras va a elidir, cuantos iconos va a repetir, qué símbolos va a poner...Durante la formalización del fotoblog se fabrica el mensaje y la forma cuidada y potentemente visual es el mensaje. En este punto se hace eco la frase de McLuhan: **el medio es el mensaje**. Partimos de esta idea y continuamos nuestro razonamiento diciendo que los **mensajes que crean los adolescentes en los fotoblogs no pueden traducirse a otra forma de comunicación**, sobretodo, porque hay una intencionalidad estética donde interaccionan la imagen, propiamente dicha, y el texto escrito para convertirse en una imagen única.

Hay muchos ejemplos que pueden justificar esta hipótesis. Podemos citar algunos. Uno de los mensajes más recurrentes es el de decir **“te quiero”**, estas letras expresan un sentimiento que varía en su intensidad si se escribe tal cual o si se opta por diseñarlo así: ******WWWWW VTQQQQQQQQQQQQQQQQQQQQQ W fMMMMMP W****!!!!!!ü!**

El **“te quiero”**, **seguramente**, no se repetiría tantas veces si no tuviera múltiples posibilidades de formalización. Dentro de las normas de uso, el tan reiterado **“te quiero”** es una forma de despedida, el juego de **decorarla** es parte integrante del código que emplean los adolescentes en los fotoblogs.

Otro tipo de texto en pantalla que crea una forma visual es la combinación de mayúsculas y minúsculas: **pREciOssaa!, axxke moNOoo O.OÜ!...**

La repetición de letras, el cambio de mayúsculas a minúsculas, los signos y los emoticonos hacen que el texto se convierta en una imagen: *woLaaaaaaaaaaaaaa a tottss!!=)

A todo lo dicho también hay que añadir otras herramientas como son la combinación de color entre el fondo de pantalla y los signos, o la utilización de letras en cursiva o en negrita. Si nos aproximamos a la vieja dicotomía existente entre forma y contenido, diremos que en el fotoblog no es más importante *lo que se dice* que *cómo se dice* porque tal binomio no existe; *cómo se dice lo que se quiere expresar es parte del mensaje que se quiere dar*.

Aunque no podemos considerar que los adolescentes a través de los fotoblogs tengan intenciones artísticas sí se puede decir que crean formas decorativas y creativas con el teclado. A partir de los signos del teclado el adolescente crea formas visuales susceptibles de ser representaciones simbólicas, figuras o dibujos abstractos. Hay una intencionalidad estética que se justifica en la organización compositiva; el ritmo, armonía y equilibrio de los elementos que conforman las formas en la pantalla. También existen páginas en Internet que ofrecen múltiples posibilidades para este cometido, ya sea para encontrar ilustraciones y fotografías, para “deformar” el texto...

El sentido estético que pretende dar el adolescente al fotoblog es lo que lo justifica como un medio expresivo, diferente y alejado de los otros que también emplean. Cuando analizamos los contenidos de las palabras que escriben nos percatamos que en sus intenciones no hay redacciones argumentadas sobre algún tema; no hay debates ni discusiones. Sólo quieren un espacio para *hablar de sus cosas* desde la imagen. Un espacio que le han proporcionado las nuevas tecnologías de la comunicación.

David R. Olson dice que los sistemas de escritura no fueron creados para representar el habla, sino para transmitir significados. Además cree que la escritura no sólo nos ayuda a recordar lo pensado y lo dicho sino que también nos invita a ver lo pensado y lo dicho de manera diferente. La cognición de nuestro entorno y nuestra relación con él se ha conformado también a través de la cultura escrita; es lo que él llama “el mundo sobre el papel”: “Mi objetivo es mostrar cómo nuestra comprensión del mundo, es decir, nuestra ciencia, y nuestra comprensión de nosotros mismos, es decir, nuestra psicología, son producto de nuestras maneras de interpretar y crear textos escritos, de vivir en un mundo de papel.”

Actualmente, y cada vez más, hemos pasado de vivir en un mundo de papel a vivir en un mundo de pantalla. Cabe decir que los adolescentes de hoy en día no han tenido que dar ese paso del papel a la interfaz, sino que han nacido en “un mundo de pantallas”. Y si el papel es un espacio para construir la realidad a través del lenguaje escrito; la pantalla del ordenador es la ventana por la que vemos nuestra relación con el entorno a través de la imagen. Entiéndase por imagen, también, la imagen del texto.

La imagen del texto es precisamente esa materialización de la palabra en la interfaz que se muestra en los aspectos formales, pero no sólo para visualizarla sino para darle un *sentido* que contribuya a su significado. Olson afirma, a diferencia de Aristóteles y Saussure, que la escritura proporciona un modelo para el habla puesto que hacemos una introspección del lenguaje en términos establecidos por nuestras escrituras. Asimismo, establece una influencia clara de la escritura en el pensamiento: “La relación general entre escritura y conciencia puede egresarse, pues, extendiendo la noción de Whorf acerca de la relación entre lenguaje y pensamiento; la escritura proporciona un conjunto de categorías para pensar el lenguaje.”

Los modos de describir el mundo han cambiado (del papel a la pantalla) y en consecuencia, la *introspección* de las “nuevas escrituras” conformadas por estructuras, sobre todo visuales, va derivando hacia nuevas maneras de procesar la información y de aproximarse a la realidad.

4. Conclusión

En este trabajo hemos presentado una reflexión teórica de la comunicación mediada a través de los fotoblogs por parte de los adolescentes. En dicho análisis caracterizamos al fotoblog como un espacio en el que los jóvenes interactúan con sus pares a través del uso de la imagen. Esta interacción *online* a través del fotoblog, no sólo supone un claro ejemplo de cómo las nuevas tecnologías están cambiando la naturaleza de los procesos comunicativos mediados, acercándola en muchos aspectos a la comunicación interpersonal, sino que además, muestra algunas de las implicaciones que tiene el uso de Internet en la construcción de la identidad de los individuos.

En los fotoblogs, los adolescentes formalizan sus expresiones con el juego de la trasgresión de las palabras en los textos escritos dándoles un nuevo sentido y la elección o producción de las ilustraciones o fotografías para reafirmar su identidad grupal. Esa trasgresión se define en la alteración de las normas académicas de la Lengua y en la utilización de símbolos, signos y emoticonos. En consecuencia, el contenido del mensaje es claramente visual, puede constituirse como una imagen en la pantalla, puesto que esas alteraciones forman parte de las intenciones comunicativas. Por ello mantenemos que los mensajes que construyen los adolescentes en los fotoblogs no pueden ser traducidos a otra forma de comunicación.

Hemos caracterizado al fotoblog como un espacio de relación virtual en la que los adolescentes actúan como agentes activos a través del uso estético de la imagen. Imagen e Internet conjugan pues dos elementos que permite a los usuarios construir discursos visuales, siguiendo unas normas de uso también creadas por ellos, que difícilmente serían traducibles a otro tipo de lenguajes.

🕒 Vida salesiana

¡Qué densidad, la de algunos tiempos!

Carlos Rey²²

Hay tiempos, decíamos en el anterior artículo, que se olvidan, mientras que otros *permanecen, se esperan o se vive de ellos*. Los hay que “ni fu ni fa” y los que tienen gran densidad por *el significado especial para la persona de lo que sucede en ellos*. Son tiempos y sucesos que dejan huella, construyen y alimentan. *Es como si tuvieran vida propia, y la tienen, porque vivimos de ellos*.

No hace falta que sean impactantes o espectaculares, ni que los conozca todo el mundo. Puede ser un encuentro, una cena, un sueño, una experiencia, un evento, una casualidad, un pedido... Algunos ejemplos, todos reales:

Al salir de un bar, donde unos chicos conocieron a unas chicas, uno de ellos dijo a sus amigos: “he encontrado a la mujer de mi vida”. Nos lo contaba con ella y sus dos hijitos a su lado. “Aquel encuentro, nos dijo, me cambió la vida”.

Poco antes de morir, un líder quiso cenar con sus más íntimos. No comieron gran cosa: un cordero, panes ázimos, vino..., pero sus gestos y palabras se han perpetuado y hasta hoy, millones de personas rememoran aquella cena.

Al recibir la sotana, un joven de 20 años escuchó un texto del apóstol Pablo sobre la necesidad de despojarse del “hombre viejo” y revestirse del hombre nuevo” (Ef 4,17-21), y, motivado por ella, hizo una oración. En principio, nada de especial, pero..., ¡vaya cambio se dio en él a partir de aquel momento!

A sus 58 años, este mismo hombre escribió un sueño que tuvo cuando tenía 9 años: se me “quedó profundamente grabado en mi mente para toda la vida, dice, y juntamente con otro sueño me sirvió de programa en mis deliberaciones”. Y añade: tuvo cierta “apariencia de sobrenatural”. Pues bien, estos dos relatos resumen y son un reflejo de buena parte de su vida. Hablaremos sobre ello.

Contaba un sacerdote que cierto día vino a confesarse con él una mujer muy dolorida, que dijo ser prostituta. Quería dejar aquella vida pero no podía, al no tener otra forma de alimentar a sus dos hijos. En aquel momento, decía, “noté que algo o alguien entraba en mí y me vi siendo el mismo Jesús ante la mujer pecadora (Lc 7,37-

²² Texto inédito para Forum.com.

50). ¡Nunca pensé que yo pudiese tratar a alguien como traté a aquella mujer! Lo que salía de mí no era mío. Era Jesús quien actuaba por mí y yo le dejaba hacer. ¡Qué enorme era su amor por ella! ¡Qué alegría y paz me causa recordarlo! ¡Nunca lo olvidaré! ¡Nunca!”

¡Una casualidad! Así es como consideró un sacerdote que le regalaran, hace algunos años, un libro que él jamás habría comprado, que no le interesó lo más mínimo y que ni siquiera consiguió acabar de leer. Pero aquel libro abrió en él una puerta que nunca más se cerró: conoció al autor y sus libros fueron respuesta a una búsqueda personal para la que no encontraba salida y que le estaba llevando al límite. “Me cambió la vida, literalmente, afirma. No sé qué hubiera sido de mi vida sin aquella mediación de Dios”.

En una situación de rechazo y soledad absoluta, que le causó mucho sufrimiento y angustia, una persona pidió ayuda a otra, esperando un “no” educado pero rotundo. Cuando recibió un «sí», se sorprendió muchísimo y sintió una enorme alegría. Pero no tanto por el «sí», sino por el modo como todo sucedió, tan sorprendente, que pensó que podría tener que ver con Dios. Pasados los años y viendo lo que esta persona ha significado para ella, ya no duda: “Dios guió mis pasos, dice, y me cuidó. ¡Había tanto en juego en aquel momento de mi vida! ¡Nunca olvidaré aquello!”, repite una y otra vez.

Son testimonios de los que puedo dar fe, porque conozco a sus protagonistas. Seguramente tú tendrás otros, tanto o más significativos. Pueden parecer interesantes, y lo son, pero si te quedas en lo interesante te perderás lo mejor: su gran densidad humana y, en algunos casos, espiritual. Observa:

Todos ellos han permanecido en el tiempo, dando sentido a la vida y alimentándola de formas muy diversas. Así, el encuentro de aquellos jóvenes permaneció en su vida familiar, la cena de Jesús en el memorial eucarístico, etc.

Unos se dieron una única vez: el encuentro en el bar, la cena o tomar la sotana, mientras que otros se han repetido diversas veces a lo largo de la vida: el sueño de Don Bosco, por ejemplo, “pero adquiriendo nuevas perspectivas, ampliándose y concretándose progresivamente”²³.

Varios de ellos: el encuentro con aquel autor o el inicio de aquella relación de acompañamiento espiritual, han sido muy útiles para elaborar bien situaciones difíciles o crisis existenciales profundas. Y continúan siendo referencia y programa de vida.

Los hay que conectan con el pasado y se proyectan en el futuro, soldando la historia y estableciendo una unidad de tiempo que permite percibirla impregnada y atravesada por el amor de Dios: como Historia de la Salvación. Es lo que sucedió con la cena de Jesús que, si por un lado conmemoraba un hecho pasado: la liberación de

²³ Cf. C. COLLI, *Pedagogia spirituale di Don Bosco...*, 22 nota 28.

Egipto, por otro se prolonga en tantísimas Eucaristías celebradas en todo tiempo y lugar, en los sinópticos, en la teología de Pablo o en el Sacramento del Bautismo.

Hay eventos o encuentros que, quien los vive, intuye que pueden ser de Dios y llevan a vivir en actitud de escucha y discernimiento sobre lo sucedido. Así pasó en el pedido de ayuda que se tradujo en una relación de acompañamiento espiritual muy provechosa.

Otros conectan con la Palabra de Dios y la actualizan, revelando un enorme poder de transformación por tratarse de experiencias reales de Dios. Este fue el caso del sacerdote durante la confesión de aquella prostituta o del lector de aquel libro regalado. Una y otra situación les abrió la vida a otro modo de ser, vivir y actuar: el propio de Dios.

Concluyo sugiriéndote un sencillo ejercicio que creo te será útil:

Comienza rebobinando tu vida para identificar situaciones, acontecimientos, experiencias o personas que han permanecido en ti después de años o décadas.

Revíelas, observando si se han repetido o no, de qué modo han permanecido, qué han significado para ti, qué utilidad han tenido, si tienen algo que ver con Dios o cómo te han transformado.

Busca conexiones con otros eventos, tuyos o ajenos, de que tienes noticia. Y, sobre todo, identifica algún texto bíblico o varios que los reflejen, ilustren o iluminen. ¡Muy importante!

Paro por aquí. Dentro de un mes nos hablamos de nuevo. ¿Vale?

🎯 Pastoral juvenil

Espiritualidad cristiana y espiritualidades carismáticas

Koldo Gutiérrez²⁴

Todo proyecto de Pastoral Juvenil bebe de unas determinadas fuentes espirituales y se concreta en una específica propuesta de vida espiritual.

¿Hay una única espiritualidad cristiana o hay muchas? Querer dar respuesta a esta pregunta me ha motivado a escribir este artículo. El objetivo que me propongo es hacer ver en qué sentido se puede hablar de una espiritualidad carismática y presentar, próximos al bicentenario del nacimiento de San Juan Bosco, algunos rasgos de la espiritualidad juvenil salesiana.

Pero, ¿realmente interesa la espiritualidad a los jóvenes? El contorno de estas páginas queda dibujado por la sed de espiritualidad y por la búsqueda de sentido características del hombre de hoy. La cuestión en torno al sentido es una gran ocasión para conocer a Dios. Wittgenstein decía que preguntarse por el sentido de la vida es preguntarse por Dios, y afirmaba que ambas cuestiones están vinculadas. Esta es la razón por la que, en la primera parte de este artículo, intento hacer ver algunos rastros del actual interés por la espiritualidad; y me pregunto si los proyectos pastorales que proponemos atienden esta demanda.

1. La espiritualidad está de moda

Hace unas décadas algunos profetas de la ‘secularización radical’ pronosticaban un fin próximo de las religiones. Parece que han errado en sus previsiones. Hoy se habla del retorno de Dios y de la religión, en un mundo posmoderno y globalizado.

La pregunta sobre Dios interesa tanto a teólogos como a sociólogos, filósofos, científicos...; interesa tanto a los creyentes que experimentan reflexivamente su fe y quieren dar ‘razón de su esperanza’, como a quien expresa que ‘probablemente Dios no existe... Deja de preocuparte y disfruta la vida’. La pregunta sobre Dios produce alegría en algunos y desagrado en otros.

²⁴ Delegado Nacional de Pastoral Juvenil de los Salesianos de España.

Una demanda que resurge

Lo cierto es que la espiritualidad está de moda y que su demanda resurge con fuerza. Pero hay que reconocer que encontramos distintas maneras de entender qué es la espiritualidad.

Hay quien propone una ‘espiritualidad atea’ como una personalización de la cuestión del sentido en versión atea. Hay quien habla de una ‘espiritualidad oceánica’, combinando psicología, salud, música, tecnología, física cuántica, chamanismo, ecología, desarrollo mental... Hay quien aboga por una ‘espiritualidad humanista’ que plantea el problema de la finitud y la radicalidad de la existencia humana, abriendo a algunos a la Trascendencia e instalando a otros en la finitud. Hay también una plural oferta de ‘espiritualidades religiosas’ unidas a las distintas tradiciones: hebrea, musulmana, hindú, budista, cristiana...

Los beneficios de la vida espiritual

Podemos afirmar que el cultivo de lo espiritual, en un sentido amplio, permite afrontar la existencia de cada día de una manera enriquecida; y, en un sentido restringido, abre y orienta a algunos a una Realidad suprema que les trasciende.

El cultivo de lo espiritual, en este mundo posmoderno que está situando a muchas personas en la búsqueda de sentido, propone modos de vida alternativos al consumo enloquecido, al individualismo y al hedonismo, características de esta sociedad que excluyen de las personas el cultivo del espíritu y la calma de la reflexión.

He leído con gusto un libro de Francesc Torralba sobre la inteligencia espiritual²⁵. En uno de los capítulos del libro el filósofo catalán habla de los beneficios que produce la vida espiritual: riqueza interior, profundidad de la mirada, consciencia crítica y autocrítica, calidad de las relaciones, autodeterminación, sentido de los límites, conocimiento de las posibilidades, transparencia y receptividad, equilibrio interior, una vida como proyecto, capacidad de sacrificio, vivencia plena del ahora. Vista de esta manera, la vida espiritual es atractiva.

La pastoral y la espiritualidad

Me pregunto si hoy la acción pastoral está atenta a la búsqueda de sentido y a la demanda de espiritualidad, y si ofrece propuestas apropiadas para atender esta demanda. Dar respuesta a esta pregunta exigiría un gran esfuerzo de observación y de análisis. Elijo un camino más modesto y me fijo en algunos elementos que descubro en muchas propuestas pastorales: el compromiso con el mundo, la categoría de la experiencia y la ‘educación en la interioridad’.

²⁵ Cf. Francesc Torralba, *Inteligencia espiritual*, Plataforma editorial, Barcelona 2010.

a) El compromiso con el mundo

Muchas propuestas pastorales hablan del compromiso con el mundo. Este compromiso se sustancia en la apuesta por la educación, la sanidad, los servicios para los más desfavorecidos, el compromiso cultural, social y político... ¿El compromiso con el mundo está reñido con la espiritualidad?

Nada más lejos de la realidad. Hemos afirmado que la palabra espiritualidad está de moda, pero esto no significa que sea fácil hablar de ella. En la cultura occidental lo espiritual se opone a lo material. Debido a este dualismo, y a las huellas que ha dejado en nosotros, algunos ven en la espiritualidad algo que es poco práctico, inconcreto y descomprometido. De esta manera, en ocasiones, cuando se dice que alguien es una persona espiritual se está dando a entender que no pisa tierra o que está fuera de la realidad y vive de una manera evasiva. No es fácil, por lo tanto, hablar de espiritualidad. Hay mucho lastre histórico.

Tendríamos que afirmar que la espiritualidad lleva parejo el compromiso con el mundo y con las cosas del mundo; lleva parejo el compromiso con los otros. Si hablamos de espiritualidad cristiana, lo imprescindible en ella es “el otro: el otro, que es Dios y el otro, que es ser humano, cualquier ser humano y, además como algo imprescindible y directamente implicado en la actualidad que adquiere en cada aquí y ahora, es decir en su circunstancia”²⁶. Bonhoeffer lo diría con estas palabras: “Ni Dios sin el hombre, ni el hombre sin Dios”.

b) La importancia de la experiencia

Muchas propuestas pastorales hablan de la experiencia, y proponen hacer o provocar experiencias. Esta categoría está adquiriendo una gran importancia en el discurso pastoral. La religión no brota, como pensaban algunos, de la necesidad, ni del miedo... sino de la experiencia de Dios. Ya podemos afirmar que la vida espiritual no es ajena al proceso humano y busca propiciar la experiencia de Dios.

Recordemos la ya clásica afirmación de Rahner sobre el cristiano del siglo XXI cuando decía que “será un místico, una persona que *ha experimentado* algo, o no podrá seguir siendo cristiano”. Nuestros jóvenes son los cristianos del siglo XXI, de quienes decía el teólogo alemán que deberían haber experimentado algo para poder seguir siendo cristianos.

¿Es mejor hablar de experiencia o de vivencia? Prefiero la palabra *experiencia*. La vivencia subraya la dimensión subjetiva de lo vivido; la experiencia, en cambio, abre a algo objetivo, abre a un tú y a un Tú. En este sentido, cuando en pastoral proponemos experiencias, o cuando provocamos experiencias, queremos abrir a la persona a los demás para que se encuentren con el Tú.

En la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro el Papa Francisco hablaba a

²⁶ Lluís Duch, *La crisis de Dios*, en Diego Bermejo (ed.), *¿Dios a la vista?*, Dyckson, Madrid 2013, 121.

los jóvenes de la conversión de San Francisco de Asís. Hacía ver que un momento determinante de este proceso fue el encuentro del santo con un leproso. Esa fue la experiencia que le abrió a un tú (el leproso) y permitió que se encontrara con otro Tú (Dios): “Aquel hermano que sufría era mediador de la luz (...) para san Francisco de Asís, porque en cada hermano y hermana en dificultad abrazamos la carne de Cristo que sufre”²⁷.

c) La educación de la interioridad

En los últimos años han proliferado diversas iniciativas de ‘educación de la interioridad’. Es de agradecer este esfuerzo de creatividad pastoral en una época llena de ruidos exteriores e interiores, que invita a valorar educativamente el silencio y la búsqueda interior. Aun así, hay que afirmar que no todos los programas de ‘educación de la interioridad’ tienen los mismos fundamentos, ni tampoco proponen las mismas acciones y metodologías.

Estos programas pueden tener un gran potencial en la medida en que no encierren a la persona en un castillo interior inmune a las influencias exteriores, ni se convierten solo en una profundización psicológica de Dios, del hombre o del mundo.

Sieger Köder es un pintor alemán que tiene un cuadro dedicado a la samaritana. El capítulo cuarto del evangelio de San Juan presenta el encuentro de Jesús con una mujer de Samaria que estaba en búsqueda. Este relato ha sido utilizado para hablar de la vida interior, de la sed de Dios, de cómo saciar el deseo más profundo del corazón... El pintor alemán dibuja en su cuadro a una mujer que mira, desde el brocal, dentro de un pozo. Su rostro queda reflejado en el agua en calma, pero hay un detalle significativo: en el agua queda reflejado también el rostro de Jesús. Jesús lee la verdad dentro del corazón. Este cuadro de Köder ayuda a entender la espiritualidad cristiana. Cuando miramos dentro de nosotros mismos descubrimos con sorpresa que estamos acompañados por el Señor, nunca estamos solos, no estamos encerrados y ensimismados en nuestra propia imagen. Este es el camino de la interioridad cristiana.

2. La espiritualidad cristiana

Comenzaba esa reflexión preguntando si hay una única espiritualidad cristiana o hay muchas. En rigor debemos afirmar que hay una espiritualidad cristiana fundamental, que brota del mensaje nuclear del Evangelio y que lleva también la impronta de los valores más decisivos de cada momento de la historia en el seno de la Iglesia.

No podemos olvidar que el cristianismo se encarna en la historia y aspira a transformar al hombre concreto en su situación cultural. Por eso la espiritualidad cristiana debe responder a las necesidades de cada época y debe expresarse con las categorías del tiempo presente.

²⁷ http://www.vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130724_gmg-ospedale-rio_sp.html

2.1 El misterio de Dios

He querido hacer ver la importancia que tiene la pregunta sobre Dios en la cultura actual. Lo decisivo en la vida espiritual es descubrir el misterio de Dios en el mundo y en nuestra vida. En el núcleo de la espiritualidad cristiana se encuentra el misterio de Dios, revelado en Jesucristo, bajo la acción del Espíritu Santo.

Dios es un misterio de amor

La vida espiritual tiene en Dios, misterio de amor, su fuente, su centro y su meta. Por eso podemos entender la vida espiritual como vivir el amor de Dios, realizar la experiencia de su amistad y de su intimidad, y ser enviados por Él a una misión.

Cada día que pasa vemos con más claridad que sin experiencia de Dios no podemos hablar de Él; o al menos no lo podemos hacer de una manera significativa. En este sentido reconocemos que Dios es el centro unificador de nuestra vida, la fuente de nuestra comunión fraterna y el inspirador de nuestra acción.

El encuentro con Jesucristo

En el corazón de la vida espiritual está la experiencia de la fe cristiana, el encuentro con Jesucristo, evangelio de Dios para el hombre.

Recordemos aquel hermoso arranque de la Encíclica *Deus Caritas est*: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el *encuentro* con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”²⁸.

El encuentro con Jesucristo adquiere gran actualidad porque muchas personas, incluso de países tradicionalmente cristianos, ya no conocen a Jesús en su singularidad, desconocen la gramática fundamental de la fe y la esencia de la experiencia de la vida cristiana que busca enraizarse en Cristo y conformarse a Él.

No podemos olvidar que la Pastoral Juvenil tiene como objetivo último favorecer el encuentro salvador entre Jesucristo y cada joven. Siguiendo esta senda, en la vida cristiana y en la propuesta pastoral ocupan un lugar principal la Palabra de Dios, la vida de la liturgia y de los sacramentos, y la entrega al servicio de los demás.

La vida en el Espíritu

La vida espiritual consiste en configurar la vida en el Espíritu. Podemos decir que la vida espiritual, por la acción del Espíritu, es un dinamismo que se desarrolla en un proceso temporal que asume todas las dimensiones del ser humano, con su ritmo y con sus momentos de crecimiento y de prueba, y que pide al hombre una disposición positiva.

²⁸ DCE, 1.

Don Edmundo Vecchi, siendo Rector Mayor de los Salesianos, decía que “el Espíritu da unidad a los pensamientos, a los afectos, a los deseos, a las acciones. Y se manifiestan en la persona sus frutos maduros: el amor, la alegría, la paciencia, la benevolencia, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre, el dominio de sí”.

2.2 La unificación del corazón

El Espíritu Santo da unidad al corazón. La teología cristiana dice que una persona espiritual es una persona construida, unificada y estructurada gracias a la acción del Espíritu Santo. En este sentido la persona espiritual tiene conciencia de ser hijo de Dios, posee la inteligencia de la fe, que le capacita para percibir el misterio de Dios y el sentido del mundo y de la historia, y vive su fe en una comunidad de hermanos al servicio del Reino de Dios.

a) Del ‘yo’ al ‘aquí estoy’

La cultura del ‘yo’ explica muy bien el mundo en que vivimos. Esa cultura va acompañada de grandes posibilidades (el crecimiento personal, la autonomía, el desarrollo de la persona...), pero puede traer algunas dificultades (identidades resguardadas y poco abiertas a los demás, narcisismo, presentismo...).

La antropología bíblica presenta al creyente como aquel que es capaz de decir ‘aquí estoy’. En la Escritura vemos que estas palabras fueron pronunciadas en momentos significativos de su vida por Abrahám, Moisés, Samuel, Isaías... María de Nazaret, y el mismo Jesús que, según la carta a los Hebreros, al entrar en este mundo dijo: ‘Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad’ (Hb 10,7).

Dando importancia al valor del ‘yo’, podemos entender la vida cristiana como un camino de transformación del ‘yo’ al ‘aquí estoy’. Dar ese paso hace posible abrirse a un misterio que trasciende. Cuando decimos, desde la fe, ‘aquí estoy’ se está generando en nosotros una actitud de disposición que abre la existencia al Espíritu Santo que guía y acompaña nuestra vida.

b) Un proceso continuo de conversión

¿Cómo es posible este paso del ‘yo’ al ‘aquí estoy’? Solo es posible si se produce en nosotros un proceso de conversión. Esta es la puerta de entrada para llegar a Dios y para acoger el evangelio de Jesús.

Algunos cuando miran el camino hecho, las etapas recorridas en la vida, son conscientes de que la vida en el Espíritu es un proceso continuo de conversión. Quizá recuerden momentos de grandes ideales, o momentos de prueba, quizá momentos de debilidad y de fidelidad. La mirada puesta en Dios permite que Él vaya entrando cada día más en nuestra vida.

Hoy incluso se habla de *conversión pastoral* en una época de cambios y reforma. Solo una persona que haya vuelto su mirada y su corazón a Dios, y que esté dispuesta a

poner en el centro de su vida a Jesús y su evangelio, estará capacitada para la conversión pastoral. Plantear una conversión sin este horizonte podría ser simplemente estrategia o marketing.

¿Cómo hacer una conversión pastoral? Si nos fijamos en el Papa Francisco deberíamos concluir que toda reforma debe hacerse con palabras y con gestos. San Ignacio de Loyola, en la cuarta semana de sus EE, en la meditación para alcanzar amor, propone dos criterios para esta finalidad: ‘No está el amor en mucho hablar sino en mucho obrar’; ‘más vale dar que recibir’. ¿Cómo hacer reforma? Más con gestos que con palabras, mejor dando (saliendo) que recibiendo (estando encerrado).

c) La integración de misión y contemplación

En ocasiones puede ocurrir que quienes han dado prioridad a la acción pastoral pudieran mirar con sospecha lo relacionado con la oración, incluso que algunos pudieran hablar con razón de los peligros de la evasión espiritualista. De la misma manera, quienes han dado prioridad a la contemplación pudieran sospechar de la acción pastoral, e incluso pudieran hablar con razón de los peligros del activismo.

Si lo que acabo de afirmar es cierto deberíamos concluir que no es fácil integrar misión y contemplación; pero, aunque no sea fácil, ayuda en la unificación del corazón.

Solo un profundo amor a Jesucristo podrá hacer que la oración y la acción se conviertan en los dos pulmones del misionero. Cuando esto se ha conseguido podemos afirmar que tan espiritual es el momento práctico de la misión, como tan misionero es el momento específico de diálogo con el Señor.

La mejor actitud es la fidelidad a quien llama, porque el centro de la misión no está en las cosas que hacemos sino en Aquel que envía. Por eso podemos decir que nosotros no tenemos una tarea sino una misión, y que solo somos colaboradores de Dios en su misión.

d) Una espiritualidad comunitaria

En la lógica de lo expuesto hasta ahora, quiero destacar el valor comunitario de la espiritualidad. La fe no es nunca solo mi fe, sino la fe en común. Por eso “un cristiano solo no es cristiano, porque únicamente se puede ser cristiano en la comunidad de seguimiento a Jesús”²⁹.

La espiritualidad cristiana tiene siempre una dimensión eclesial y comunitaria. En el centro de esta espiritualidad comunitaria están la Palabra de Dios, la Eucaristía y la Caridad, que construyen comunidades vivas, evangelizadas y evangelizadoras.

²⁹ Kurt Koch, *¿Misión o des-misión de la Iglesia?*, en George Augustin (ed.), *El desafío de la nueva evangelización. Impulsos para la revitalización de la fe*, Sal Terrae, Madrid, 66.

2.3 La santidad: origen y meta del proceso espiritual

San Juan pone en labios del Señor una expresión de gran densidad existencial que recoge el sentido último de su misión: “*He venido para que tengan vida y la tengan en plenitud*” (Jn 10,10). ¿Qué es una vida en plenitud? ¿Tiene algo que ver con la santidad?

Algunos se sienten incómodos cuando se habla de santidad y asocian esta palabra con ideas caducas, con perfeccionismo y rigideces, con lejanía del mundo y de sus problemas. Es posible que algunas espiritualidades hayan podido cometer excesos e incluso se han podido mostrar modelos de santidad poco atrayentes.

Pero ya hemos dicho que la vida espiritual es la vida plena en el Espíritu. Y hemos escuchado de labios de Jesús, en el evangelio de San Juan, que en el plan de Dios está la vida en plenitud. En este sentido hay que recordar que solo Dios es santo, que Jesucristo es el santo de Dios y que ‘santo’ llamamos al Espíritu. Por lo tanto podemos decir que la santidad está en el origen y es la meta del proceso espiritual.

El Concilio Vaticano II, en la Constitución sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*, reconoce que todos los cristianos estamos llamados a la santidad. Los padres conciliares decían en este texto que somos hijos de Dios y que ésta es nuestra vocación más radical. La santidad es, por lo tanto, un estilo de vida propuesto a todo ser humano: el estilo de Jesús, impulsado por el Espíritu Santo, que en el mundo hace avanzar el proyecto del Reino de Dios.

1. *Espiritualidad salesiana*

¿Puede hablarse de una espiritualidad franciscana, teresiana, ignaciana, dominicana, salesiana...? Podemos hablar de estilos diversos de espiritualidad cristiana, cuando en la experiencia del Dios trinitario, a nivel personal o comunitario, hay matices históricos, y sobre todo subrayados carismáticos de ciertos valores evangélicos, que han sido aportados a la tradición eclesial por los diversos fundadores o fundadoras, en su fidelidad al Espíritu de Dios. Por lo tanto, podemos hablar de una espiritualidad salesiana. Lo sustantivo es la espiritualidad cristiana y lo adjetivo es el concreto estilo carismático.

La experiencia espiritual de Don Bosco

Es cierto que Don Bosco no es un maestro de vida espiritual en sentido estricto. Tampoco ha dejado escrito su propio itinerario de vida espiritual, ni tiene escritos que podamos calificar como místicos. Don Bosco es un sacerdote dedicado a la educación de los jóvenes, es el fundador de varios movimientos apostólicos en favor de la juventud, es el padre de una familia carismática con una clara espiritualidad apostólica.

¿Cuál fue la experiencia espiritual de Don Bosco? Comienzo contando algo que he vivido estas últimas semanas y que me ha hecho pensar. He tenido la suerte de poder

ofrecer unas charlas sobre la experiencia espiritual de Don Bosco a algunos claustros de profesores, entre ellos recuerdo al claustro del Colegio Salesiano de Mérida. Una profesora me preguntó cómo veían sus coetáneos a Don Bosco. Respondí que posiblemente muchos habían visto en Don Bosco a un gran pedagogo; y recordé a Madre Mazarello, me vino a la cabeza su frase, ‘Don Bosco es un santo y yo lo siento’, y afirmé que algunos habían visto también en Don Bosco al hombre de Dios. Me detuve un instante, y dije: ‘Me pregunto cómo he visto yo a don Bosco a lo largo de mi vida. Tengo que reconocer que unas veces he visto a Don Bosco de una manera y otras veces lo he visto de otra manera... por lo visto, el que va cambiando su mirada soy yo’.

Después de contar esta anécdota, donde dejo ver que en toda pregunta ya hay un camino de respuesta, propongo acercarme a la experiencia espiritual de Don Bosco. La espiritualidad salesiana tiene su raíz en la experiencia espiritual que vivió Don Bosco, que vivieron los primeros salesianos, las primeras salesianas y los jóvenes del Oratorio. En esta tradición espiritual vemos una manera de entender la vida cristiana; la acción educativa, pastoral y social; la propuesta pedagógica y espiritual que llamamos Sistema Preventivo.

¿Cómo describir esta experiencia espiritual? El artículo 21 de las Constituciones de los Salesianos hace un bello retrato de Don Bosco y, en esa misma medida, describe un camino de espiritualidad: “*Profundamente humano y rico en las virtudes de su pueblo, estaba abierto a las realidades terrenas; profundamente hombre de Dios y lleno de los dones el Espíritu Santo, vivía como si viera al Invisible*”³⁰.

Un rayo de luz que sale de la Palabra de Dios

La Exhortación apostólica *Verbum Domini* afirma que “cada santo es como un rayo de luz que sale de la Palabra de Dios. Así, pensemos también en san Ignacio de Loyola y su búsqueda de la verdad y en el discernimiento espiritual; en san Juan Bosco y su pasión por la educación de los jóvenes...”³¹.

Siguiendo el hilo de esta afirmación, se puede deducir que cada santo ha hecho una lectura de la Escritura, convirtiéndose en hermeneuta autorizado: “El Espíritu Santo, que ha inspirado a los autores sagrados, es el mismo que anima a los santos a dar la vida por el Evangelio. Acudir a su escuela es una vía segura para emprender una hermenéutica viva y eficaz de la Palabra de Dios”³².

Creo que se puede afirmar que de la experiencia que tengamos de Cristo puede depender el modo de sentir, experimentar, vivir la vida espiritual, el modo de hacer comunidad, de ser Iglesia, de relacionarnos con los demás y con el mundo. ¿Qué rasgos de Jesucristo destaca Don Bosco? Para nuestro santo, Jesús se presenta sobre todo como Señor, Hijo de Dios, Buen Pastor, Pan de Vida, Maestro, quien acoge a los

³⁰ CC 21

³¹ VD, 48.

³² VD, 49.

pequeños y los pobres. Esta experiencia de Cristo que descubrimos en Don Bosco explica que nuestra espiritualidad sea cristológica, dé un lugar central a la Eucaristía, diga que los jóvenes (sobre todo los más pobres) son un lugar teológico donde Dios nos habla, tenga en la caridad pastoral el motor de su dinamismo pastoral, y sea descrita como apostólica y educativa.

Con Don Bosco y con los tiempos

En los primeros años del siglo XX, época de grandes cambios sociales, época del movimiento obrero, entre los Salesianos tuvo éxito la expresión ‘con Don Bosco y con los tiempos’. Los tiempos eran nuevos: una encíclica del Papa León XIII llevaba el título ‘sobre las cosas nuevas’. Los Salesianos, conscientes de estos cambios, buscaban la manera de estar con Don Bosco y con los tiempos.

Ahora sabemos que todos los tiempos son nuevos. Vivimos una época de cambios profundos que dejan ver sus efectos en la sociedad, en la Iglesia y en nosotros mismos. Lo que está claro es que el tiempo de Don Bosco ya no es nuestro tiempo. Por lo tanto, la espiritualidad salesiana debe responder a las necesidades de este tiempo y debe expresarse con las categorías actuales.

¿Dónde descubrimos el rostro de Don Bosco para este tiempo? Las Constituciones Salesianas nos dibujan este rostro, y dibujan también la espiritualidad salesiana para este tiempo.

2. La Espiritualidad Juvenil Salesiana

Siendo conscientes de todo esto, los Salesianos, en el Capítulo General XXIII, que tenía como título *Educación a los jóvenes en la fe*, presentaron una propuesta unitaria de pastoral, donde ofrecieron las líneas fundamentales de un itinerario salesiano de educación en la fe y desarrollaron los valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana, un proyecto original de vida cristiana que es un camino de santidad.

Me propongo presentar de una manera sintética estos valores. Por todo lo que hemos dicho en el anterior punto, creo que se puede afirmar que la espiritualidad salesiana es expresión concreta de la caridad pastoral, corazón del espíritu salesiano, que teniendo su origen en el encuentro y confesión de Jesucristo el Señor, se caracteriza por un dinamismo apostólico y se hace visible en el Sistema Preventivo.

Esta espiritualidad tiene algunos rasgos:

a) Una espiritualidad de lo cotidiano

La espiritualidad juvenil salesiana considera que la vida ordinaria es lugar de encuentro con Dios y se deja guiar por el criterio de la Encarnación, que afirma que en toda realidad humana Dios está presente como oferta de salvación, y valora la unidad entre la vida y la fe.

Para que la vida ordinaria pueda vivirse como espiritualidad es necesario armonizar las diversas dimensiones de la vida en torno al eje del corazón inhabitado por el Amor, que hace posible la conversión y la purificación, que posibilita que éste se mantenga libre, abierto a Dios y entregado a los demás.

b) Una espiritualidad pascual de la alegría y el optimismo

La verdad decisiva de la fe cristiana es que el Señor ha resucitado de verdad. Por ello la gloria eterna es nuestra mirada última, y es nuestra mirada ya ahora, porque en la carne de Cristo ya se ha hecho realidad.

La espiritualidad juvenil salesiana es pascual. La alegría, la fiesta y la esperanza son características de la espiritualidad salesiana. La pastoral juvenil salesiana es una propuesta de educación en la alegría de la vida cristiana, manifestada en las bienaventuranzas y en el sentido de la fiesta. La pastoral juvenil salesiana propone un camino de santidad sencilla, alegre y serena.

c) Una espiritualidad de la amistad y de la relación personal con el Señor Jesús

La espiritualidad juvenil salesiana quiere llevar al joven al encuentro con Jesucristo y hacer posible una relación de amistad con Él sustentada en la confianza, creando un vínculo vital y una adhesión fiel.

No podemos olvidar que la pedagogía de santidad propuesta por San Juan Bosco da un valor educativo a la Reconciliación y a la Eucaristía.

También la oración personal y litúrgica son mediaciones privilegiadas para crecer en el amor y en relación personal con Jesucristo. La oración salesiana es sencilla y popular, ahonda sus raíces en la vida y es apostólica.

d) Una espiritualidad de comunión eclesial

Cristo ha entregado a la Iglesia su Palabra, el Bautismo, su Cuerpo y su Sangre, la gracia del perdón del pecado y los demás sacramentos, la experiencia de la comunión y la fuerza del Espíritu que mueve a la caridad hacia los demás.

Es sabido que Don Bosco tuvo un gran amor a la Iglesia. La espiritualidad juvenil salesiana es eminentemente eclesial: manifiesta y alimenta la comunión de la Iglesia construyendo, dentro de las comunidades cristianas, una red de relaciones fraternas y de colaboraciones prácticas; es una espiritualidad educativa que se propone ayudar a los jóvenes y a los pobres a sentirse a gusto en la Iglesia, a ser constructores de la Iglesia y partícipes de su misión; es una espiritualidad que enriquece a toda la Iglesia con el don de la santidad de muchos de sus hijos.

e) Una espiritualidad mariana

María fue llamada por Dios Padre para ser, por el Espíritu, madre del Verbo para

darlo al mundo. La Iglesia mira a María, Don Bosco lo hizo también y lo hacemos nosotros en comunión con la Iglesia.

La espiritualidad juvenil salesiana es una espiritualidad mariana. En María Auxiliadora encontramos un modelo y una guía para nuestra acción educativa y apostólica; ella es madre y maestra en nuestra experiencia formativa; a ella invocamos de manera especial en la oración.

f) Una espiritualidad del servicio responsable

La espiritualidad juvenil salesiana es una espiritualidad apostólica que parte de la convicción de que somos llamados a colaborar con Dios en la misión y se propone responder aportando dedicación, fidelidad, confianza y disposición.

Don Bosco instaba a sus jóvenes a ser ‘ciudadanos honrados y buenos cristianos’. Por eso buscamos promover la dignidad de la persona y sus derechos; vivir con generosidad en la familia; favorecer la solidaridad, especialmente con los más pobres; realizar el propio trabajo con honradez y competencia; promover la justicia, la paz y el bien común en la política; respetar la creación; favorecer la cultura (CG23, 178).

La espiritualidad juvenil salesiana, por todo lo dicho, quiere ayudar a todo joven en su proceso vocacional, porque quiere ayudarlo a descubrir la verdad de su ser personal, y posibilitar un diálogo único entre Dios y este mismo joven.

Dejo aquí esta reflexión. Me había propuesto hacer ver en qué sentido podemos hablar de la espiritualidad salesiana y también he querido ofrecer algunos rasgos de la espiritualidad juvenil salesiana.

Envejecimiento en la vida religiosa

José Carlos Bermejo³³

La vida consagrada envejece, o mejor, ha envejecido. Son numerosas las instituciones cuya edad media supera la edad de la jubilación. Cada vez más los superiores se ocupan de la cuestión de organizar el cuidado de los propios miembros mayores y dependientes, que, como el resto de los ciudadanos que alcanzan una edad avanzada, conviven con diferentes discapacidades, enfermedades degenerativas y achaques propios de la edad.

El envejecimiento en general y el de los religiosos y religiosas en particular, puede traer consigo tanto dificultades como retos u oportunidades. No faltan dificultades físicas, anímicas, relacionales, éticas, espirituales. Como también existen oportunidades. En este proceso puede suceder que nos instalemos en la mera lamentación, como lo que le pasaba a aquel viajero al que se refiere el siguiente cuento:

Lentamente, el sol se había ido ocultando y la noche había caído por completo. Por la inmensa planicie de la India se deslizaba un tren como una descomunal serpiente quejumbrosa.

Varios hombres compartían un departamento y, como quedaban muchas horas para llegar al destino, decidieron apagar la luz y ponerse a dormir. El tren proseguía su marcha. Transcurrieron los minutos y los viajeros empezaron a conciliar el sueño. Llevaban ya un buen número de horas de viaje y estaban muy cansados. De repente, empezó a escucharse una voz que decía:

-¡Ay, qué sed tengo! ¡Ay, qué sed tengo!

Así una y otra vez, insistente y monótonamente. Era uno de los viajeros que no cesaba de quejarse de su sed, impidiendo dormir al resto de sus compañeros. Ya resultaba tan molesta y repetitiva su queja, que uno de los viajeros se levantó, salió del departamento, fue al lavabo y le trajo un vaso de agua. El hombre sediento bebió con avidez el agua. Todos se echaron de nuevo. Otra vez se apagó la luz. Los viajeros, reconfortados, se pusieron a dormir. Transcurrieron unos minutos. Y, de repente, la misma voz que antes

³³ Publicamos la introducción de su libro *Envejecimiento en la vida religiosa*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao 2013.

comenzó a decir:

-¡Ay, qué sed tenía, pero qué sed tenía!

Efectivamente, corremos el peligro, a mi juicio, de instalarnos en una cierta “lamentorrea de repetición” que nos lleve a decir: “Ay, qué pocos somos, ay, qué mayores estamos...” y mientras tanto, no disfrutemos del agua que tenemos entre nosotros.

No neguemos, no obstante, que tendremos serias dificultades para los roles de coordinación (superiores) en los próximos años y que posiblemente, habremos de encontrar nuevas fórmulas de liderazgo para que nuestras comunidades no se aletarguen en la monotonía, e incluso nuevas formas de coordinación y prestación de los cuidados que necesitamos como personas mayores.

Pero es también esta una oportunidad de sanación, de mirar al centro, una oportunidad para “nacer de nuevo”, renacer desde dentro.

Fueron elocuentes las palabras de la Hna. Marlene Weisenbeck en su discurso de despedida al terminar su periodo presidencial en la Conferencia de Líderes de Mujeres Religiosas de Estados Unidos en agosto de 2010: “... Debemos ser testigos de esperanza para el mundo como profetas, artistas, sanadoras y amantes. Profetas, artistas, sanadores y amantes... Ahora es mañana. Hemos perdido mucha fuerza en el proceso de renovación. Pero hemos ganado mucha libertad. Todo parece indicar que Dios quiere todavía más pobres nuestras presencias, más cercanas nuestras estructuras, más sinceras nuestras propuestas”.

Cuando dentro de unos siglos se hable de nosotros, de los religiosos y religiosas, quizás se dirá que fuimos personas que hicimos una transición de fe, fieles al Espíritu, hacia una nueva vida consagrada en la que, en estos días, mucha energía está centrada en el cuidado entre nosotros mismos.

Joan Chittister, en su libro *El fuego en estas cenizas*³⁴ cuenta la siguiente historia:

Un peregrino recorría su camino, cuando cierto día pasó ante un hombre que parecía un monje y que estaba sentado en el campo. Cerca de allí otros hombres trabajaban en un edificio de piedra.

-Pareces un monje, dijo el peregrino.

-Lo soy, respondió el monje.

-¿Quiénes son estos que están trabajando en la abadía?

-Mis monjes, contestó. Yo soy el abad.

³⁴ CHITTISTER, J., *El fuego en estas cenizas*, Sal Terrae, Santander 1998, p. 106.

-Es magnífico, contestó el peregrino, ver levantar un monasterio.

-Lo estamos derribando, dijo el abad.

-¿Derribándolo?, exclamó el peregrino, ¿por qué?

-Para poder ver salir el sol cada mañana, respondió el abad.

La diferencia entre esta narración y la actual situación de la vida consagrada, dice el autor, es que no somos nosotros los que hemos derribado el edificio, sino que han sido un conjunto de acontecimientos de fuera y de dentro de la Iglesia, los que lo están destruyendo. Nosotros tenemos dos opciones. O levantar el edificio -si podemos- de nuevo y volver a reconstruir la vida religiosa de cristiandad de siglos pasados, o aceptar esta realidad dolorosa como una oportunidad, un *kairós*, para ver salir el sol cada mañana, para poder vivir una vida religiosa mística y profética, bajo el soplo creador del Espíritu de Jesús.

Estas páginas quieren ser un reclamo de sanación personal y comunitario especialmente para los propios religiosos y religiosas mayores, que pueden ver dificultada su salud no solo física, sino también mental, emocional, relacional y espiritual. Por eso indicaremos posibles peligros, posibles “patologías relacionales”, así como reclamaremos la posibilidad de sanación interior centrándonos en Jesús.

Nos preguntaremos también cómo vivir saludablemente la soledad y, en particular, exploraremos lo que muchos institutos viven de manera preocupante, e incluso algunos angustiosa: qué hacer con las conocidas “obras propias”, los colegios, los hospitales, las residencias u otros centros de servicios sociales que, con el envejecimiento, no tienen posibilidad de subsistir con el mismo modo de liderazgo con el que surgieron y se han mantenido durante décadas.

🎯 El anaquel

Yo no soy de 'Charlie Hebdo'

Juan A. Estrada

El reciente atentado del terrorismo islamista ha despertado una oleada de solidaridad en todo el mundo. Se trata de defender la libertad de expresión, sí, pero sobre todo de rechazar el asesinato de personas que sólo tienen su pluma y su palabra, y que están indefensos ante la violencia asesina. Es indudable el componente religioso del doble ataque, que caracteriza a las actuaciones de ese islamismo radical. La toma de conciencia de que el atentado de París puede repetirse en cualquier momento y en otro sitio también ha contribuido a la respuesta colectiva, simbolizada por la gran manifestación francesa. Nadie está seguro cuando los terroristas tienen capacidad de matar. Por eso, el atentado ha suscitado una respuesta rápida y general.

Sin embargo, sería un error ver lo ocurrido como un simple atentado a la libertad de expresión. Llama la atención el escaso eco y la poca solidaridad que ha suscitado el hecho de que cuatro de las víctimas sean hebreas. Parece que eso no importa tanto, cuando el antisemitismo sigue siendo una realidad amenazadora en Europa, también en Francia, y se suceden incidentes antisemitas de una forma regular y constante. El silencio y el desinterés al respecto nos interpela a todos, porque muestra que todos son víctimas del terror pero no todos suscitan parecida reacción solidaria. Faltan defensores de los que son matados por la simple pertenencia a una religión, sea la que sea. En general hay una indiferencia de la opinión pública respecto de los que son perseguidos y asesinados por motivos religiosos.

A esto hay que añadir una segunda connotación, la de identificarse no sólo con las víctimas sino con la revista contra la que se ha atentado, sin más matices y consideraciones. Se trata de una revista que se ha distinguido durante años por críticas, a veces soeces e hirientes, a las tres religiones, el Islam, el judaísmo y el cristianismo. De forma reiterada se ha agredido los sentimientos de las personas que pertenecen a esas religiones, buscando no sólo criticar sus doctrinas y prácticas, sino lastimar la sensibilidad de los que se adhieren a ellas. Muchas veces se obtiene un éxito periodístico y de audiencia, en base a agredir verbalmente o por escrito a los otros, aunque lo que se diga carezca incluso de verdad y de respeto. Por eso, hay que diferenciar. Siempre hay que estar contra

los asesinos y defender a las víctimas, pero eso no implica identificarse con todo lo que éstas han dicho o hecho.

En Francia hay varios millones de musulmanes y muchos de ellos viven en condiciones de pobreza, de marginación social, y de racismo. La identidad religiosa es de las pocas cosas que les quedan para autoafirmarse y eso diferencia al Islam de los creyentes de las otras religiones, con más capacidad para asumir las ofensas sin recurrir a la violencia. Sienten una creciente hostilidad ante ciudadanos europeos que les menosprecian y frecuentemente les humillan. En esta situación, provocar a estas personas, atacando de forma denigratoria su credo religioso, es una práctica inmoral, aunque sea legal porque se basa en la libertad de expresión. Por supuesto que hay que defenderla, pero eso no implica absolutizarla, como si todos los derechos sociales no tuvieran límites y exigieran prudencia cuando colisionan con otros, como la libertad religiosa. Provocar a una minoría frustrada y humillada es una temeridad, aunque la ley permita hacerlo.

Eso no quiere decir que el asesinato sea justificable, no lo es nunca. Pero en una sociedad conflictiva en la que conviven distintos credos e ideologías hay que también aprender a practicar las críticas, criticando las ideas, pero procurando no herir a las personas, mucho menos cuando estas ya se sienten bastante heridas. Europa tiene que aprender a convivir en una sociedad compleja y heterogénea, en la que el respeto al otro, individual y colectivo, es una condición *sine qua non* para la paz social. Si no es así, se hará realidad el pronóstico de Huntington sobre el choque de civilizaciones, motivado por enfrentamientos con fuertes componentes religiosos.

Hay fanatismo religioso, pero también intolerancia radical laicista. Ambas son semilla de conflictos, que degeneran en violencia. Defender la libertad de expresión es una cosa, alentar a los que provocan a gente que se siente explotada y humillada, es otra cosa. Por eso, “yo no soy de *Charlie Hebdo*” ni me identifico con grupos, ideologías y entidades que viven de agredir a los otros, frecuentemente a personas que están entre las más débiles y marginadas de la sociedad. El progresismo es también estar con los más pobres y marginados, no con los que los humillan.



El anaquel

Leer el pasado para escribir el futuro, reflexiones 'a posteriori' sobre el primer año de preparación

Giuseppe Buccellato (Jornadas de la Familia Salesiana 2015)

Una identidad sin memoria, no teniendo raíces está condenada a no tener futuro.

(Carta de Identidad de la familia salesiana)

«Estudiar y conocer a Don Bosco – escribía Don Chávez en la carta de presentación del bicentenario– es la condición para poder transmitir el carisma y proponer su actualidad. Sin el conocimiento no puede nacer el amor, la imitación ni la invocación; luego, solo el amor puede llevar al conocimiento. Entonces se trata de un conocimiento que nace del amor y conduce al amor: un conocimiento afectivo ».

De hecho, ninguna inteligencia verdadera o comprensión es posible sin el amor. Afirma el filósofo Ruso, Boris Vyşeslavcev: «Es un indicador para clarificar el peligro de todo intelectualismo, esta expresión de Leonardo da Vinci: Un gran amor es hijo de un gran conocimiento. Nosotros los cristianos de Oriente, amamos decir el contrario: un grande conocimiento es hijo de un grande amor»³⁵.

Por consiguiente, una estimulación creativa en este proceso es la escucha amorosa de Don Bosco y de su historia, la meditación de sus numerosos escritos, el discernimiento y la oración, la comunión de vida. Si esto falta, el peligro de una “reducción” del carisma, la tentación de hacer prevalecer la práctica sobre el regreso a las fuentes, recomendado constantemente por la Iglesia, pueden hacer estéril o autorreferencial nuestro camino. Existe el peligro de regresar al fundador solamente cuando esta operación confirma nuestras decisiones actuales, pero al mismo tiempo renunciar a releer integralmente la herencia espiritual.

El anclarse a los orígenes, de todos modos, no es un nostálgico regreso a un pasado ya archivado, sino que es un contacto ininterrumpido con la fuente que nos hace jóvenes y creativos. Se trata de leer el pasado para continuar nutriendo la esperanza

³⁵ B. VYŞESLAVCEV. *Il cuore della mistica indiana*, Parigi 1923, 26.

de escribir el futuro. Es una memoria que se convierte, al mismo tiempo, en agradecimiento y en compromiso.

Escribía el discípulo de Don Bosco, Don Pablo Albera, en el 1920, en tiempos, que podíamos decir, nadie lo esperaba, en ocasión de la inauguración del monumento erigido en la plaza antigua de la Basílica de María Auxiliadora:

«Solamente formándonos según el espíritu de D. Bosco, podremos actuar como D. Bosco y obtener, en nuestra obra de educadores, aquellos frutos maravillosos de regeneración espiritual que obtuvo D. Bosco. Pero para esto es necesario conocer a D. Bosco. Es necesario también decir que tantos, incluso entre nosotros que hablan de D. Bosco solo a partir de lo que escuchan decir; de aquí la verdadera y urgente necesidad de que se lea con grande amor su vida, se sigan con grande interés sus enseñanzas, con afectos filiales se imiten su ejemplo. Es necesario que cada salesiano sintiera constantemente en su alma el impulso profundo y eficaz a la conversión, hasta el punto de merecer un monumento, como lo mereció nuestro Padre »³⁶.

Una identidad sin memoria está condenada a no tener futuro. Intentemos entonces de releer, a modo de ejemplo, al menos algunos rasgos de nuestro extraordinario patrimonio espiritual, que desprenden elementos de actualidad y de profecía, capaces de estimular un nuevo modo de mirar al futuro de la Familia Salesiana.

1. Laicos y eclesiásticos juntos para la salvación de la juventud

Cualquier persona, también secular, viviendo en la propia casa en el seno de la propia familia puede pertenecer a nuestra Sociedad Salesiana (*de las Constituciones de la Sociedad de S. Fr. de Sales del 1860*).

Desde el inicio de su obra en favor de la educación cristiana de la juventud, Don Bosco supo “involucrar” (*coinvolgere*/ hacer colaborar) a clérigos, sacerdotes y laicos, en un único movimiento espiritual, una realidad “compleja” y solo aparentemente no diversificada, en muchos rasgos proféticos, que de todos modos suscitó algunas perplejidades en algunos observadores externos, que no comprendían la originalidad de su proyecto.

En el sentir de Don Bosco, la presencia fecunda de los laicos y el respectivo involucrarse en la obra educativa de los oratorios dio inicio en el 1841, incluso antes del establecimiento en Valdocco:

«Se inicio a reunir a los jóvenes pobres y abandonados en la ciudad de Turín – escribe en una memoria de los años setenta, citando los acontecimientos del '41, año de su ordenación sacerdotal –. Se reunían en lugares precisos en locales e iglesias, se les entretenía con recreaciones divertidas y honestas, eran instruidos, preparados para recibir dignamente los Santos Sacramentos

³⁶ P. ALBERA, Il monumento simbolo d'amore e sintesi dell'opera nostra, 24 giugno 1920, 352.

de la Confirmación, la Confesión y la Comunión. Al entusiasmo de muchos y a la variedad de oficios se unieron muchos señores que con la obra personal y la propia generosidad sostenían la así llamada obra de los Oratorios festivos. Ellos tomaban el nombre del tipo de oficio que realizaban, pero en general se les llamaba benefactores, promotores y también cooperadores de la congregación de San Francisco de Sales» (cf. MB XI, 84-86).

En torno al 1858, madura en Don Bosco la resolución de dar continuidad a su obra educativa; es de aquel año el primer borrador de las constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales. El mismo escribe en la memoria que hemos citado : «Desde el 1852 al 1858 fueron concedidos varios favores y gracias espirituales; pero en ese aquel año la congregación fue dividida en dos categorías o mejor dicho, en dos familias. Aquellos que libremente sentían la vocación se reunieron en vida comunitaria, vivían en el edificio que siempre se tuvo por casa Madre y centro de la Pía asociación, que el Sumo pontífice aconsejó de llamar Pía Sociedad de S. Francisco de Sales, nombre con el que permanece hoy día. Los demás, donde estaban los externos, continuaron viviendo en la realidad secular en el seno de la propia familia, pero siguieron promoviendo la obra de los Oratorios».

De esta unidad de espíritu son testigos autoritativos los primeros textos constitucionales; laicos y eclesiásticos, en las intenciones de Don Bosco, deben formar parte, jurídicamente de una única Sociedad.

Cuando Don Bosco, en el 1960, prepara una propuesta de las constituciones de la Sociedad de S. Francisco de Sales, para presentarla al arzobispo de Turin, Mons. Frasoni, un capítulo con cuatro artículos fue dedicado a los laicos, que a su sentir y parecer, forman parte, a plenos derechos, de la Sociedad, aún viviendo en la propia casa y no estando comprometidos con votos. «Cualquier persona – se lee en los inicios – también viviendo en la realidad secular, en la propia casa, en el seno de la propia familia puede pertenecer a nuestra Sociedad. Dicha persona no hace ningún voto; pero procurará poner en práctica aquella parte del reglamento, que es compatible con su edad, estado y condición como sería enseñar o promover la catequesis en favor de los niños pobres, procurar de difundir buenos libros; colaborar para preparar triduos, novenas, ejercicios espirituales y otras obras de caridad por el estilo, que sean especialmente conducidas al bien espiritual de la juventud o de la clase popular».

Las autoridades eclesiásticas del tiempo, todavía no estaban en grado de percibir la dimensión profética de un proyecto como este. En la redacción del 6 de Abril del 1864 el consultor de la Congregación para los Religiosos escribirá a propósito de estos artículos: «Crearía bien hecho el cancelar todos los artículos... che presentan una novedad en las afiliaciones del Instituto de personas “extrañas” (externas), y un verdadero peligro, a causa de las razones de los tiempos que corren y de los lugares pocos seguros». Las observaciones del pro-secretario Svegliati son del mismo parecer: «No se puede admitir que personas “extrañas”(externas) al pio instituto sean inscritos por afiliación».

El brazo de hierro para con la congregación duró catorce años; al final, Don Bosco tuvo que ceder. En el 1874 el capítulo sobre los externos fue cancelado de las constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales, que fueron aprobadas en ese mismo año. De este modo, en el año 1875 inicia la elaboración del primer reglamento de los Cooperadores, que será aprobado al año siguiente; pero para Don Bosco se trata de una solución improvisada: su idea era totalmente diferente, pero tenía el defecto de estar verdaderamente “fuera de tiempo”! .

También la separación jurídica del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que Don Rua tuvo que aceptar no sin sufrimiento, se convierte para nosotros hoy en motivo de reflexión. Nada nos impide hacer la hipótesis de que en tiempos como estos, a la luz del nuevo Código de Derecho Canónico, Don Bosco habría dado una identidad jurídica diferente a esta única Sociedad, compuesta de laicos y consagrados; no nos es posible saberlo con certeza, pero en estos tiempos difíciles, una simple hipótesis podría estimular el ánimo de renovación de nuestra Familia Salesiana.

2. Testigos de la radicalidad evangélica

Espíritu de oración, con el cual las Hermanas atienden de buen grado a las obras de piedad, se tienen a la presencia de Dio, y abandonadas a su dulce Providencia. Estas virtudes deben ser muy probadas y radicadas en las Hijas de María Auxiliadora, porque debe ir en ellas de par paso la vida activa y contemplativa, retratando Marta y Magdalena (*de la edición de las Constituciones de las FMA de 1878*).

Uno de los elementos que más llama la atención, en un simple estudio comparado de los primeros reglamentos e dictados constitucionales, es la extrema coherencia que Don Bosco manifiesta en el delinear el proyecto de las diversas fundaciones. Esta coherencia emerge, por ejemplo, en la comparación entre las constituciones de la Sociedad, del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora e de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos, en relación a la descripción del o de los objetivos que están al origen de las respectivas instituciones.

Desde el primer texto constitucional de la Sociedad de S. Francisco de Sales (1858), que como ya dicho, abrazaba también los miembros externos, Don Bosco así delinea los primeros dos objetivos per los cuales ella nace:

«1. El objetivo de esta congregación se es de reunir juntos sus miembros eclesiásticos, clérigos y también laicos a fin de perfeccionarse imitando por cuanto es posible la virtud del divino Salvador.

2. Jesucristo comenzó hacer y enseñar, así los congregados comenzarán a perfeccionarse a sí mismos con la práctica de las internas y externas virtudes e adquiriendo la ciencia, que luego se emplean beneficio del próximo»³⁷.

³⁷ G. BOSCO, *Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales [1858] – 1875*, F. Motto (ed.), Roma 1992.

A estos primeros dos objetivos siguen otros tres objetivos “apostólicos”, que hacen referencia a los oratorios festivos, a los convictos, y, en fin, al apostolado de la “buena imprenta” y a la predicación de los ejercicios espirituales; dos años más tarde, en el 1860, añadirá también la particular cura de las vocaciones al estado eclesiástico; pero los primeros dos objetivos quedarán sustancialmente invariables hasta el texto definitivo, aprobado en el 1874. Análogamente, en el exordio del primer texto impreso de las Constituciones del Instituto: «El objetivo del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora es de atender a la propia perfección, e de co-ayudar a la salud del prójimo, especialmente con el dar a las jóvenes del pueblo una cristiana educación. Por tanto las Hijas de María Auxiliadora antes de cada otra cosa procurarán de ejercerse en las cristianas virtudes»³⁸.

Dos años antes, en el Reglamento de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos, había escrito:

«Objetivo fundamental de de los Cooperadores Salesianos es el de hacer del bien a sí mismos gracias un tenor de vida, por cuanto se pueda, parecido a aquello que se tiene en la vida común. Porque muchos irían voluntariamente e un claustro, pero quien por edad, quien por sanidad o condición, muchísimos por defecto de oportunidad son absolutamente impedidos de esto. Aquellos también en medio a sus ordinarias ocupaciones, en sentido a las propias familias, puedan hacerse Cooperadores y vivir como si de hecho fueran en Congregación»³⁹.

Y más adelante:

«A los Cooperadores Salesianos” se propone la misma misa de la Congregación de S. Francisco de Sales, cual entienden de asociarse:

1. Promover novenas, triduos, ejercicios espirituales y catecismos, sobre todo en aquellos lugares donde faltan los medios materiales y morales,
2. Visto que en estos tempos se hace sentir gravemente el calo de las vocaciones al estado Eclesiástico, aquellos que están preparados se ocuparan de modo especial de aquellos jóvenes y también de los adultos, que proveídos de las cualidades morales necesarias y de actitudes al estudio diesen indicios de haber sido llamados, enriqueciéndoles con sus consejos...
3. Oponer la buena imprenta a la imprenta irreligiosa.

³⁸ G. BOSCO, *Regole o costituzioni per l'Istituto di Maria SS. Ausiliatrice aggregato alla Società Salesiana*, Torino 1878, 7.

³⁹ G. BOSCO, *Cooperatori Salesiani, ossia un modo pratico per giovare al buon costume e alla civile società*, Torino 1876,6.

En fin la caridad hacia los novenas en peligro, reunirlos, instruirles en la fe, prepararlos para las celebraciones litúrgicas, aconsejarlos en momentos de peligro, conducirles donde pueda ser instruidos en la religión, son otras responsabilidades de los Cooperadores Salesianos».

Dos puntos a subrayar: el objetivo fundamental por el cual nacen los salesianos y las salesianas de Don Bosco es aquel del “auto perfeccionamiento”, de hacer el bien a sí mismos... El apostolado, el amor a los jóvenes, las obras valiosas al servicio de la juventud son la consecuencia de este “cuidarse a sí mismos” y de nuestra vida espiritual, que es la primera condición para poder ser un buen regalo para aquellos que nos han sido confiados. Nuestra santidad es el regalo más hermoso que podemos ofrecer a nuestros jóvenes...

La segunda evidencia de estos y de otros muchos textos análogos es la centralidad de la evangelización en la obra educativa y apostólica que el fundador indica al vasto movimiento espiritual que en él tiene su origen. Para Don Bosco, desde el inicio la Sociedad es sobre todo una catequesis, una simple catequesis ... Somos apóstoles no porque estemos llamados a realizar obras sociales, escuelas, “jugadores”, sino porque, como los Apóstoles, sentimos la urgencia y la alegría de anunciar en el mundo de hoy la vida buena del Evangelio y las bienaventuranzas del Reino. Con la palabra, nuestro Señor se ganó el corazón de la gente, escribe el Papa en la *Evangelii Gaudium* - Con la palabra, los Apóstoles, a los que instituyó «para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar» (Mc 3,14), atrajeron al seno de la Iglesia a todos los pueblos (cf. Mc 16,15.20). (EG 136)

Todos tienen derecho a escuchar el anuncio del Evangelio, también nuestros jóvenes más pobres.

«Quiero expresar – escribe el Papa Francisco más adelante, con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria. » (EG 200).

La confusión que a veces ha caracterizado nuestra pastoral, la pérdida de conciencia de la diferencia que existe entre los medios y el fin, la necesidad de volver a dar prioridad a una evangelización y a una propuesta con una “clara identidad” ha sido frecuentemente evidenciada por el magisterio salesiano reciente; signo del hecho que queda aún un camino por hacer, en esta dirección. «En algunas estructuras no se logra hacer resplandecer la elección de la vida consagrada por el peso de las actividades “instrumentales” –escribía Don Vecchi a los SDB en la carta “Ci consagra e ci invia” del 1998- : nos hemos quedado en los “medios”, en lugar de evidenciar los fines». «El Sistema Preventivo – se lee en los documentos del CG27 – para nosotros

salesianos es metodología pedagógica, propuesta de evangelización juvenil, profunda experiencia espiritual».

3. Algunos “lugares comunes” de la reciente tradición

Una buen y documentado conocimiento de la historia, puede ayudarnos a superar algunos “lugares comunes” que pueden haber caracterizado nuestra reciente tradición. Intentemos enuclear un par.

- Don Bosco estaba siempre en medio de los jóvenes.

Los dos primeros biógrafos del Cafasso testifican que Don Bosco, quien en el 1844 había completado su periodo de formación al “Convicto”, continuó a confesarse semanalmente con Don Cafasso y luego con su sucesor, el Teologo Felice Golzio, y por largos periodos visitaba cuotidianamente el “Convicto” para estudiar y retirarse en una habitación reservada para él.

Aún más notoria es la costumbre de Don Bosco a la periódica “ritiratezza”. Cada año, a partir del 1842, visitó el Santuario de San Ignacio para sus ejercicios espirituales; costumbre que conservó también después que tuvo inicio, en el 1866 en Trofarello, los cursos de ejercicios para los socios Salesianos. Don Bosco llegaba a pié el Santuario (cf. MB III, 245), que se encuentra todavía hoy en los Valles de Lanzo, en un largo ameno y distante de todo centro habitado, a más de novecientos metros de altura sobre el nivel del mar.

- Don Bosco no dedicaba largos tempo a la oración ni utilizaba métodos o formas particulares

No se trata de retomar el tema de la continua unión con Dios, utilizando a veces impropriamente para disolver a Don Bosco (y sobretodo nosotros) del compromiso de dedicar tiempo a la oración, sino de “reconocer” su continua insistencia sobre el tema de la oración y de la oración prolongada prácticamente en todas las biografías escritas por él (Comollo, Savio, Besucco, Magone, Cafasso, Beata María de los Ángeles, biografías de los hermanos difuntos...). Aunque Don Bosco es muy celoso y reservado en el confiarnos sus experiencias personales de oración, queda el hecho de que el supo reconocer, poner en evidencia y animar a la imitación de todos la vida mística y la oración prolongada, precisamente en un siglo tan adverso a inspirarse a los santos de caridad que a los grandes contemplativos de la historia de la espiritualidad.

No olvidemos que también desde el inicio el quiso poner la Sociedad de San Francisco de Sales y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora bajo la protección respectivamente de San Luis Gonzaga y de Santa Teresa de Ávila. No por nada el

estudioso carmelitano Padre Eulogio Pacho pone a Don Bosco entre los grandes maestros espirituales y entre las más grandes figuras místicas del siglo XIX.⁴⁰

En cuanto al método, bastaría volver a tomar en mano las lecciones del primer noviciado canónico, que se desenvolvía en Valdocco a partir del 1874 bajo la mirada vigilante de Don Bosco, para descubrir que los salesianos, desde el inicio y por muchas generaciones luego de la muerte del fundador, aprenden a orar y a hacer la cotidiana meditación con el método enseñado por San Ignacio en el precioso libro de los Ejercicios Espirituales y retomado por el Barberis; pero también de esto parece ser que se perdió la memoria, la tradición.

Conclusión

A conclusión del Congreso Histórico Internacional, celebrado en Roma hace poco menos de dos meses, el Rector Mayor Don Ángel Fernández ha subrayado una fundamental necesidad: «Nuestro ADN debe seguir siendo aquel de Don Bosco». Para toda nuestra Familia Salesiana, para este gran árbol que tiene un único tronco común en el cual circula la linfa del fundador «la fidelidad a Don Bosco – afirma el Rector Mayor – , es decir, su lectura de la vida, de la misión, de la evangelización y de la salvación de los jóvenes que es la garantía del futuro del carisma salesiano».

Que el Espíritu Santo de Dios nos regale siempre el gozo y la tarea de conocer, discernir, custodiar (proteger- defender) y hacer crecer el extraordinario don que hemos recibido.

⁴⁰ E. PACHO, *Storia della spiritualità moderna*, Roma 1984, 315.

🎯 El anaquel



Testimonio de una misionera

Paciencia Melgar, MIC

La religiosa Paciencia Melgar es Misionera de la Inmaculada Concepción, superó el virus del Ébola en Monrovia (Liberia) y después se trasladó a Madrid a petición de las autoridades sanitarias españolas. La religiosa era compañera del sacerdote Miguel Pajares, quien fue repatriado desde Liberia junto a la hermana Juliana Bonoha, al contraer la enfermedad. Paciencia, al no tener pasaporte español, no fue trasladada a España y tuvo que quedarse allí, donde superó el virus mientras fallecían muchos de sus compañeros. Pero ella finalmente consiguió superar el ébola y cuando lo hizo no dudo un momento cuando le pidieron que viniese a España para utilizar su sangre inmunizada para tratar al padre Manuel García Viejo y a la auxiliar de enfermería Teresa Romero.

Proclamo Señor la grandeza de tu amor infinito para conmigo. Te ensalzo porque siempre te has acordado de mi pequeñez, débil y frágil, y, de manera especial, cuando he sido infectada por el virus del Ébola en Monrovia, me llenaste de la gracia de paz y serenidad para luchar contra este adversario.

Te alabo y te bendigo, Señor, por tu presencia y tu paso por mi vida durante ese tiempo de incertidumbre, soledad, abandono e impotencia; ante el desafío por lo que veía y oía en el entorno donde muchos estaban infectados por este virus, y en el que otros perdían la vida, como los cinco misioneros con los que compartíamos la misión (Chantal y Hnos. de San Juan de Dios). Me diste ánimo y valor para hacer frente, sin miedo, sino con fuerzas, ayudando y apoyando a otros tanto física como moralmente.

Te doy gracias por tu mano poderosa, porque tu amor es más fuerte que la fuerza del mal, porque me has librado de la muerte que me pudo haber causado este virus.

Mi espíritu se alegra en ti, Señor, porque me has hecho revivir y he vuelto a nacer, me has abierto puertas y ventanas para vivir con más esperanza, ilusión y entrega mi compromiso misionero en la Iglesia como Misionera de la Inmaculada Concepción. Gracias, Padre, por haberme llamado a vivir la experiencia de tu amor y hacer partícipes a otros de esta gracia.

Se alegra mi espíritu también por la vida de tantos hombres, mujeres y niños, que han superado este tránsito en sus vidas.

Te doy gracias, porque eres compasivo y misericordioso, porque has puesto en este camino a muchos samaritanos que supieron ayudarnos.

Acuérdate de los pueblos que siguen estando afectados por este y otros virus, y no dejes que tus hijos y sus descendientes sean olvidados; al contrario, colma de tus bienes a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Gracias, Padre, porque sigues contando conmigo para contribuir en tu plan de salvación; gracias, porque me has hecho instrumento para llegar a los corazones sedientos de fe, esperanza y amor.

¡A ti la alabanza! Amén.



BICENTENARIO DELLA NASCITA
1815 • DON BOSCO • 2015